

D Legayo

num<sup>o</sup> 9.

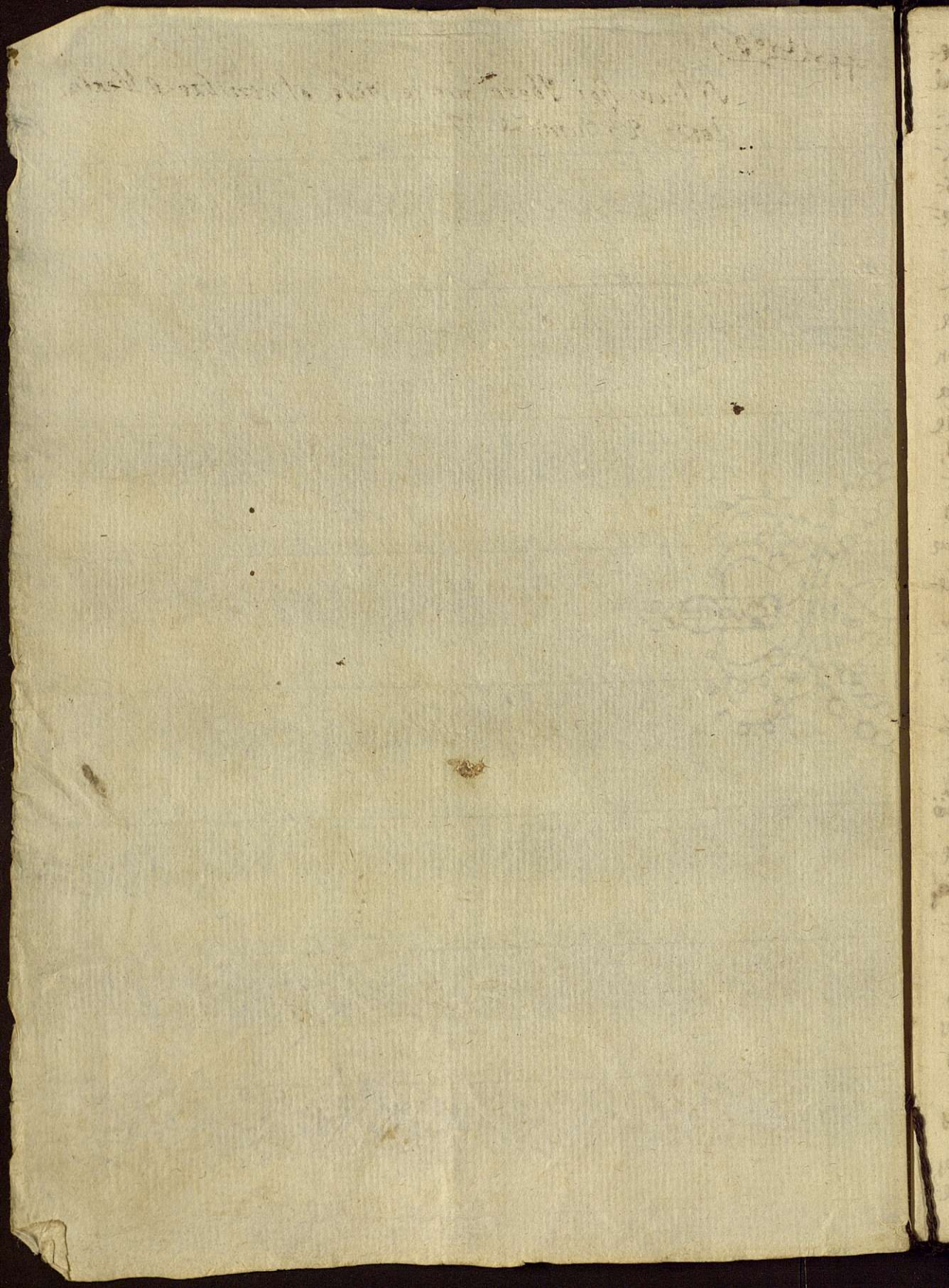
118 (L. 2.)

UC 282

Si hubo Rei Ibero que le diese el nombre de Iberia  
leido 28 Junio de 97

1894

Received of the Treasurer of the  
Board of Education the sum of  
\$100.00 for the year 1894



Se ha dignado V. esa dispensarme el honor de manifestar si hubo algun Rey en España llamado Ibero, que le diere su nombre de Iberia, y el ruyto al Ebro; y quando se opine no haber existido tal Rey, de donde tomó España el expresado nombre, y el de Ebro aquel río. La confianza que V. esa dió en mi insuficiencia, me anima á dar las razones conducentes para la prueba del sobredicho asunto.

Se debe suponer que en la serie de los Reyes Antiguos de España, la vanidad antigua de los Griegos impostores, y las fabulas modernas de Juan Nanni, vulgarmente llamado Annio Dominicano de Viterbo, son dos lagunas que han ofuscado con sus vapores las antiguas historias Españolas; y de España se debe expurgar toda fabula, ficción, y falsedad, para que disipadas las opacas sombras, nieblas, y vapores, aparesca la luz de la verdad, y se pueda mas francamente buscar, y hallar. Los Griegos con su Mitologia han contaminado las historias de España, y otras provincias. Pues Evemero historiador Griego, mas de 300 años antes de la venida de Jesu Christo, hizo pasar por verdadera historia la Mitologia de su nación; á cuyo fin escribió, con título de historia sagrada las vidas de Grandiosos de la antigüedad (1) pretendiendo que todos estos fueron naturales Heroes de la Grecia, deificados en la serie de los años en premio de su merito, en valor extraordinario. El vulgo recibió con gusto esta opinión, pasó despues con buena fe á los Romanos, quienes la comunicaron á los Barbaros, y éstos á nosotros. Calisto, Plutarco, Polibio, Estrabon, y otros á nosotros. Calisto, Pedro Veselungio, y el Abade Houcher hablan de Evomero como de un fingido, falso, y embustero (2)

11 vease el Fragmento de Evomero en síodoro título Bibliot. Historica Tom. 2. lib. 6. pag. 633 (2) veselin. en la edición de la Bibliot. histor. Tom. 2. lib. 3. Nota al num. 21. pag. 364. Houcher Recherches Memoria. pag. 444.

Yaunque no estuviere tan desacreditado; el origen estran-  
gero de los Griegos divinidades, la inverosimilitud, la imposibilidad  
de los hechos, y la variedad de opiniones de los mismos Grie-  
gos acerca de su Mitología, son argumentos en sí capa-  
ces de convencer la falicidad, y ficción de aquella his-  
toria. Algunos autores modernos con excesivo res-  
peto ala antigüedad, se han fatigado en querer sa-  
llar alomenos un sentido real de verdad historica en  
cada una de sus fabulas Griegas. Uno tiene duda que  
los antiguos Griegos eran capaces de inventar, fingir, y con-  
sidero, que su historia es como una novela forjada de la  
superstición, y capricho. Como es de ver, que en la serie  
de los primitivos Reyes de España incluyen los Griegos,  
los Titanes, Hercules, y otros Reyes fabulosos, inventa-  
dos, y fingidos, que dieron a España su nombre, como  
Ybero el de Lberia, y el suyo al Ebro. Refieren ellos que  
Crano, y Titea lo como dixeron los Griegos, y Latinos elci-  
lo, y la tierra, hijos de Atmon, ó del Altísimo juntamente her-  
manos, y consortes fueron sres de la Siria, y de la Fenicia.  
Crano dexó, y abandonó aquellos países, y se fue al estre-  
cho de Constantinopla, y llevó sus armas a Tracia, a Grecia, y  
ala isla de Creta, cuyo gobierno fuó a su hermano, qual hu-  
bo diez hijos varones nombrados Curetes, que dieron origen y  
propagaron la estirpe de los sacerdotes de los Titanes. Crano  
Crano sus conquistas, iba triunfante por el restante de  
Europa, llegó al mas remoto de España, penetró en Afri-  
ca, y volviendo sus armas victoriosas atacó las demas pro-  
vincias Europeas de septentrion, y medio día. Tuvo dos  
hijos, Titan el primogenito, y Saturno el mas querido, y  
estimado. Ambos espiraban ala sucesion de los vastisimos  
dominios de su Padre: Saturno mas dichoso se apoderó  
de ellos con la fuerza e industria, capitulando con  
su hermano Titan, que ~~se~~ él daría la muerte a todos los  
hijos varones que le naciesen, para que despues de sus días  
sin oposicion alguna, entrase la casa de Titan en todos los de-

rechos a la corona. En efecto Saturno conforme la barbara e  
inhumana capitulacion iba matando todos sus hijos como na-  
cian, o segun dice la historia, como fiera se los devoraba. Tres de  
ellos llamados Jupiter, Neptuno, y Pluton, sobrevivieron a la  
desgracia de sus hermanos; la solitud, y cuidado de la pia-  
dosa madre los pudo salvar, y procuro que los curifes sus  
parientes occultamente los educasen en la isla de Creta. Hirado  
Titan habiendo descubierto el engaño, declaro la guerra  
a Saturno, y a su consorte, y venidos a ambos cargo de  
prisiones. Jupiter ya adulto, auxiliado de los curifes ataco a  
Titan, le derrotó, y libero a sus padres de las prisiones y esclavi-  
tud. Desinadado de la ambicion se levanto contra su padre,  
dióle una batalla decisiva en la vecindad de Tarteso, y por  
fruto de su victoria se hizo dueño del paterno imperio, y por  
dilataba desde el Eufrates hasta lo mas occidental de España  
y los extremos de la Mauritania. Era demasiada la estension  
de estos dominios, y asi dividió el gobierno con sus dos herma-  
nos. Puso la regencia de España, y de las Galias a Pluton, o  
no se dixerá rico por causa de las riquezas, y tesoros de España,  
se llama tambien Rey del Infierno, y del Tartaro, por motivo  
de la situacion occidental de aquel pais, y la similitud en  
entre los nombres de Tartaro, y Tarteso. Mercurio hijo de Jupi-  
ter, y sobrino de Pluton, sucedió a su tío en el gobierno de Espa-  
ña, de las Galias, y del restante del occidente. Este principe sabio  
para lograr con mayor perfeccion el arte de los Aguieros, y de  
la magica viajó tres veces a Egipto en donde tomó el nombre  
de Heut, a imitacion del Mercurio Egipcio, que antes que él tu-  
vo este nombre, y se hizo tan celebre entre los pueblos del Nib.  
Este Rey, y Monarca iluminado civilizó todos los pueblos del occi-  
dente, les dió leyes, inventó las artes, estableció el comercio, y tra-  
ficio no conocido hasta aquel tiempo en Europa: dicen unos auto-  
res que murió en Egipto, otros en España en tiempo de Scipion,  
y Anibal: dice Tito Livio que veia cerca de Cartagena un sepulcro  
llamado Mercurio Heut. Esta es la suinta historia, o  
por mejor decir la novela del reyno, e Imperio de los Tita-  
nes, que dicen ser los que conocemos, y son nombres de Egan-  
tes, por su grande estatura; y de hijos de la tierra, por el do-  
minio universal que tenían.

Quien había de creer, que esta novela titánica se adoptara como hecho verdadero de historia: quien había de pensar que no la España, sino la Francia debiese ser la principal promotora de estas fingidas Antiquallas: Puzos y de la lengua celtica, dice: que no dará lugar a las fabulas... defecto general de una gran parte de aquellos que han pretendido desenterrar las antigüedades de los pueblos: Este promovió esta fición, y fabula para gloria de su nación, a quien han seguido muchos franceses: Los Benedictinos de la Congregación de S. Mauro, autores de la historia literaria de su nación, conocen quan fabuloso es el Imperio titánico; no obstante, el deseo de que comparezca muy antigua la cultura francesa. Los obliga a decir estas palabras: Si fuera cierto, que Mercurio hijo de jupiter, reinó en los Galias, como refieren haberlo dicho suida, y el autor del Cronicon de Alexandria, parece que no se podría dudar, que los Galos empezaron a gustar de la civilización, y de las nobles ocupaciones del espíritu desde los tiempos de aquel principe que reinaba en occidente: Los años mil trecentos antes de la venida de jesus christo. Hecha esta hipótesis, deducen la antigüedad de la cultura de los Galos en las Artes, en el comercio, en la milicia, en la elocuencia, en las ciencias, y mitologías: Justificada el hipótesis, se ve destruido el argumento, y la inverisimil historia del Imperio titánico; Si se diera lugar a la gloria verdadera, o falsa de la nación española, hallaríamos en España muchos monumentos de los Reyes, y Emperadores titanes, muchos lugares que conservan corrompidos los nombres de jupiter, saturno, Mercurio, y otros heroes de aquella raza; y en mi patria de Saragoza en la entrada del Arzobispo, y Prelado se hacen las danzas en catalan: Ball del Titans. Bailes de los Titones;

(1) prefacin numero de pag. (2) histoire liter. de la France. tom. 1. p. 1. n. 1. desde la p. i. hasta la 9.

acaso, juzgo, porque en ellos, subiendo unos hombres, sobre los om-  
bros de otros en pie derechos, se representa la pretendida esta-  
tura gigantesca de los Titanes, o aquella hazana portentosa de  
haber colocado un monte sobre otro, como otras tantas gradas pa-  
ra escalar el cielo. Solo se indagan verdades, y no  
falsas, y fingidas glorias de España, y así juzgo que estas  
memorias son dexadas de los Griegos jactanciosos, y no restos  
de Reyes Titanes de España, como piensa el vulgo. Dize Ciceron  
si queremos dar credito a las fabulas ni los mismos dioses estu-  
vieron esentos de Guerras, y de batallas; pues ellos, segun se lee  
en Homero, divididos en dos faciones no solo han protegido  
dos exercitos enemigos; mas empuñando las armas combatie-  
ron personalmente con los Titanes, y con los Gigantes. Estas  
cosas sedien, y se creen neciamente. Así discurría este hom-  
bre sabio, y juicioso diez y siete siglos antes que nosotros. Y esto  
deberia causar rubor al titado Pezron, y otros modernos defen-  
sores de fabulas, y ficciones.

¶ Así como fue ficcion colocar en la se-  
rie de los Reyes de España a Titan; es tambien importura de  
los Griegos el establecer en dicha serie la muchedumbre de Her-  
coles que se nombran en las historias del oriente, en que la  
uniformidad de hechos, y hazanas que de ellos se leen persuade  
su fingida, y fabulosa existencia. Y solo se puede conlender  
que el nombre de Hercules, o solo fue apelativo, significando  
generalmente un hombre fuerte, valeroso, y animoso, o que si  
fue nombre proprio, lo fue de algun guerrero famoso, y es-  
forzado, el qual se atribuyó despues a otros varones de seme-  
jante caracter, y valor. A paridad de este nombre Venus  
que fue acaso en su origen nombre proprio de alguna  
muger de singular hermosura, y beldad, y despues se hizo co-  
mun para denotar la peregrina belleza de otros. La  
semejanza que hay entre los Hercules antiguos, la con-  
formidad en sus hechos, meueven<sup>t</sup> que sola la emulaci-  
on de los pueblos orientales los movió a inventar, y fingir



Hercules portentoso, valeroso, guerrero invulnerable, y con-  
quistadores celebres, é illustres, combatiendo cada uno a com-  
petencia del suyo proezas, y maravillas superiores á las  
de los demas Hercules de otras naciones; razon porque el  
griego Hercules Tebano se tiene por el mas famoso de los de-  
mas; que el orgullo griego acostumbra en no ceder en cosa  
alguna. Esta reflexion basta para poner en duda to-  
das las marchas, y expediciones que se refieren de los an-  
tigos Hercules al oceano, y á España, si se no ha especial-  
mente, que España segun creian los antiguos era la ultima  
extremidad de la tierra, y el oceano Español se llamaba At-  
lantico, esto es, innavegable.

\* Quatro principales Hercules, se  
pretende pusieron el pie á España, y la dominaron  
como sus Reyes. El Egipcio, el Fenicio, el Cretese, y el Te-  
bano; y yo digo que ni uno, ni otro fue Rey de España;  
No el Egipcio. Pues aunque los Egipcios le hazen Capitan  
General de las Tropas de Oziris Rey de Egipto, y dicen  
que en su compania paso ala conquista de España, yo no  
me abrevio á afirmar **la** verdadera existencia de estos dos  
campeones. Eródoto dice, que Oziris es uno de los ocho primeros dio-  
ses de Egipto, y cuenta á Hercules entre los quatro que auumen-  
taron hasta doze el numero de aquellas deidades. <sup>[2]</sup> Muga  
la autoridad de los sacerdotes Egipcios para sostener que aque-  
llos pueblos nunca veneraron a deidad alguna en forma huma-  
na. <sup>[3]</sup> Mas; Bidooro síulo divide los dioses Egipcios en celestes de  
origen eterno; y terrestres de naturaleza mortal elevados  
despues ala inmortalidad. <sup>[4]</sup> En el numero de los primeros po-  
ne á Oziris, qual vive ser el sol, que en griego, dice significa: El dema-  
chos ojos, lo que concuerda con aquel verso de Homero: *Se cielo et sol*  
*todo lo ve, y esuecha* <sup>[5]</sup> *sol qui cuncta videt, qui que omnia celitus*  
*audit.* En este sentido, y sístema Oziris jamas ha tenido existen-  
cia humana. Otro Oziris introduxo Bidooro síulo entre los dioses  
terrestres, cuyos exercitos mandaba Hercules <sup>[6]</sup> y dice Eusebio que

[1] Bidooro síulo Biblioteca historica tom. III. pag. 20 [2] Eródoto hist. lib. 2. pag. 123  
[3] Eródot. cit. lib. 2. pag. 173. [4] Bido. sic. Biblioteca. tom. 1. lib. 1. pag. 17. [5] Bido. sic.  
n. 12. pag. 14. [6] Bido. sic. n. 13. pag. 17.

que es este Oziris, como las demas deidades Egipcias han existido realmente, que son los primeros Reyes de Egipto deificados despues, y colocados por la superstición en un Planeta, o Astro. || Esta opinion no es improbable, y se diferencia poco de la de Monsenior Huet, que por aquellos dioses entendié a Noe, a sus hijos, y nietos, costaneos por Tomenes, quando no sean los primeros Reyes de Egipto, de quienes habla Eusebio. En esta hipotesis, la mas favorable ala venida, y conquista de España por el Rey Oziris, y Hercules, se ha de establecer su época en los principios de la Monarquía Egipcia, Imperio, que se dice fundado catorze años despues del diluvio. La antigüedad sola de esta época basta para negar toda la creencia de una historia tan inverisimil. quien creera que en unos tiempos tan vecinos al diluvio, se hiziesen viages tan largos, navegaciones tan difíciles, guerras tan sangrientas, y crueldes, batallas tan fúerpes, que se derrotasen Tiranos, arruinasen Monarquias, quando ni habia Imperios, ni tal vez hombres para poblar las regiones. Es verisimil, y muy probable que quanto se dice de Hercules Egipcio, venido con exercitos a España para reynar, no sea mas que una alusion a los pueblos orientales, que vinieron a poblar el Occidente, lo que pudo acontecer en aquella época, y tiempos.

¶ Ni tampoco fue Rey de España, ni vino a ella para dominarla Hercules Fenicio. No obstante que es cierto, que vinieron los Fenicios a España penebrando hasta llegar a las columnas, que llaman de Hercules; El silencio de Erodoto, que habiendo viajado a Tiro, y leído de proposito los Anales de los Fenicios, no haze mencion alguna, y me obliga a juzgar que no pasó a nuestro continente Hercules de Fenicia, ni otro Capitan, Guerrero, a quien se pueda tribuir las proezas, y hazañas que se refieren de Hercules. Los Fenicios fueron a España, huyendo de las armas de Josue, entraron en aquellas regiones pacíficamente en traje de mercaderes, buscando el comercio; no con el aire de soldados, proyectando la conquista. Es verdad, que algunos creen, que el nombre de Hercules

[1] Eusebio preparatio evang. lib. 2. cap. 6. fol. 5. [2] Huet demonstratio evang. tom. 1. pag. 213

quiere decir Mercader; si eso fuera, quien duda, que pudiera aplicarse al jefe de los Fenicios comerciantes, que navegaron al estrecho de Cadiz. Mas nota Patavio con otros, que esto es error vulgar: pues segun los peritos de la lengua Arabe, hija del Punico, y Fenicio, el nombre Hercules significa un hombre celebre por sus hazanas, un heroe valiente, e insigne, en fuerza, y valor (1) Las columnas llamadas de Hercules, el famoso Templo de Cadiz, que se le dedico, el culto con que le adoraban los Fenicios en aquellas partes, probarian talvez que ellos dedicaron a su conductor Hercules, si de otra parte no supiesen en Egipto los naturales de aquella region. Y que el culto, que le daban en el templo de Cadiz era el mismo, que le ofrecian los Sirios, y Egipcios siendo una misma deidad, y el mismo Hercules el de Sirio, y Egipcio: como dice Erodoto. (2) Y Pomponio Mela llama Egipcio al Hercules Cadiz (3) El rito Sirio, con que los Caditanos daban honores divinos a su Hercules, se halla registrado en Diosdoro Siulo (4) de que infiere se que el Hercules de Cadiz, el de Sirio, y el de Egipto eran una sola deidad cuyo culto paso juntamente a Cadiz con Fenicios: luego sin fundamento se supone, que Hercules paso a España a conquistarla. Bien es verdad, que Pomponio Mela nacido en la vecindad de Cadiz, y que sin duda visito alguna vez aquel templo, asegura, que alli se conservaban religiosamente los huesos de Hercules (5) Los huesos en el urna no infieren su viaje a Cadiz. El mismo Mela dice que eran de Hercules Egipcio. Y asi solo se puede decir: o que los Fenicios, quando fueron a España llevaron consigo alguna reliquia verdadera, o falsa de aquella deidad de Egipto, o que la posteridad supersticiosa creia en el templo de Cadiz un cuerpo que verdaderamente no existia: Y no vino, ni fue Rey de España Hercules Fenicio.

+ Los  
+ asi  
Cretense. Este se supone que fue uno de los sacerdotes, o sabios del monte Ida de Frigia conocidos con nombres diferentes de Ides, Coribantes, Curetes, Cabiros, Sabios, Sitios, Gefires, y Babilos: esta extravagancia se halla en la Biblioteca de Diosdoro Siulo (6) a este se hacen navegar de unas a otras regiones, acompañado de algunos Ides de Frigia. dicen que tomo el nombre de la isla de Creta, termino de sus navegaciones. Hay quien ha hecho mas celebre la fabula, añadiendo que este era el Sargoris pretendido Rey de España, de quien haze mencion Justino. la ficcion y falsedad de esta relacion se conviene, con la reflexion, que los curetes de quienes se supone conductor Hercules Cretense

(1) Patav. Rationarium temporum. tom. 1. lib. 1. cap. 10. pag. 37. (2) Erod. p. 2. pag. 124. (3) Pom. Mela de situ orbis. lib. 3. cap. 6. pag. 274. (4) Diosd. Siulo Biblioteca historica. tom. 1. lib. 5. pag. 345. (5) Pom. Mela lib. 3. cap. 6. pag. 274. (6) Diosd. Siulo. tom. 1. lib. 5. pag. 381.

eran los bres, o sabios de la nacion Fenicia; de que se colige que este Hercules solo en el Apelativo cretense se distingue del Fenicio, cuya ida a España se ha visto despojada de todo fundamento historico. Se ve tambien el origen de Sargoris Rey de los Curetes, y de Abide su nieta y por parte de hija, que segun Justiniano reynaron en parte de España, enseñaron la agricultura, establecieron la vida social dieron leyes, y civilisaron una nacion rustica. Quien nove, que esto es otra fabula, y ficcion, que solo significa, que los Curetes, y sabios de la Fenicia, al pasar a España, como es cierto cultivaron, y civilisaron los Pueblos; y que talvez Justiniano dio al jefe de estos sabios el nombre de Sargoris. Tomado de Sargoro un nombre del monte Ida, de eran originarios.

+ que +  
colas Tebano, de quien se refieren mas azañas, que diremos de Her- que  
que no vino, ni fue Rey de España. Los antiguos inventores de y portentos  
Las Fabulas cuentan de él su esfuerzo de niño; que diremos de Her-  
que hecho joven hizo cien prodigios de valor, y esfuerzo; bajo y portentos  
zo la conducta de Euristeo, Rey de Micenas, fue con los Arzo- que  
nautas ala famosa expedicion de Colcos; venció en batalla a que  
las Amazonas con su Reyna Hipolita; derrotó a Laomedonte que  
dio el reyno de Troya a Priamo; viajó despues a España, y que  
a Italia 55 años antes de la ultima ruina de Troya. Finalmente  
te volvió a Grecia a donde aviendo celebrado los juegos que  
olimpicos enfermo, y desesperado se arrojó en el fuego, y mu- que  
rió consumido de las llamas. Si en los Griegos que en España ma- que  
tó a Herion, huyó las famosas baras de aquel Rey, quales conducía que  
siempre consigo en sus viajes. En el estrecho erigió las decanta  
das columnas. En una palabra obró las mismas hazañas, y que  
muchas mas, que los Hercules de las demas naciones. Esta  
sola reflexion de uniformidad de proezas de todos los Her- que  
cules que pasaron a España basta para persuadirnos de la  
necia, e ignorante emulacion con que se han fingido, e in- que  
ventado los Hercules de las demas naciones, copian do las  
modernas el suyo del original antiguo. para decirlo todo  
de una vez: Los 40, y mas Hercules que celebra la antigüedad  
se reducen al bres Hercules de los Egipcios, y Fenicios, quien o

realmente fue, o se creyó aver sido un grande guerrero de-  
notado, un ylustre conquistador. Dian los Griegos re-  
ferir con admiración referir las insignias hazanas,  
y por tantas acciones del primitivo Hercules, ellos lo  
veneraban, y adoraban tambien, y viendo la incerti-  
dumbre de su origen, y la obscuridad de su época por la  
grande distancia de tiempo, le dieron cuna en  
la Grecia; y no contentos de atribuirse como propi-  
as las hazanas de Egipto, y de la Fenicia, como eran in-  
clinados alas fabulas, y jactanciosos, añadian nuevas  
glorias al Hercules que se forjaban por capricho, pa-  
ra obtener lugar superior als demas. Y se puede decir con  
fundamento, que es una mera fabula todo lo que se refiere  
de Hercules Griego por tal lo juzga Plinio (1) y mas si atendemos  
que muchas vezes los Griegos no concuerdan en las relaciones.  
Ecateo pone el combate de Hercules con los Erismos en Ambracia  
region de Espiro, y los demas Griegos en España (2) ~~esta~~ <sup>esta</sup> desea es-  
paña, que en tiempo de Hercules se bano los Griegos no conocian Es-  
paña, no tenían marina, ni ciencia nautica suficiente para tan  
larga navegacion.

que diremos de los Escritores modernos que escri-  
ben las empresas de Hercules, sus viajes a España, de España a  
Italia, y que dexadas varias colonias en ~~corcega~~ <sup>corcega</sup>, y otras partes, hi-  
zieron mansion en el monte capitolino, uno de los callados de  
Roma: afirmando que sus memorias se conservan en las columnas  
en el estrecho, en el templo, Madallas, de Lampurdan, y Cadiz,  
sarra con el simbolo de el berr Nemeo, su primera empresa: sarra  
con la clava, sarra con el javali Erismos, y finalmente con  
la famosa piel del berr con que cubria su cabeza: (3) y dando por  
prueba el puerto de Hercules Porto di Hercole en Toscana, y otras ciu-  
dades, que antiguamente se honraban con su nombre; y los Alta-  
rima, que este Heros consagró a Saturno, y Jupiter; y la Sorana  
llamada de los Romanos, que Evandro, por consejo de su Ma-  
dre Carmenta erigió en honor del mismo Hercules: Et con do los Por-  
tificales de Roma, en que se halla escrito; de que se valieron los

(1) Plinio historia natural tom. 1. lib. 9. cap. 1. pag. 137 (2) Ecateo citado por Bochart,  
y Veselinzio en la nota lib. 4 de Erodoto. pag. 283 (3) véase a Enriquet Florez Medallas  
de España cap. 3. pag. 14. (4) Teodoro Rubio pag. 429.

Romanos para su historia: Digo que las memorias de Her-  
cules en España, Italia, Francia, y otras partes, ya en mo-  
nedas, ciudades, templos, edificios, Medallas, no parecen pru-  
ebas suficientes para dar credito al transito personal de Her-  
cules por aquellos países; Todo el mundo está lleno de seme-  
jantes memorias, y monumentos de jupiter, saturno, Neptuno,  
juno, venus, y otras mil ambiguas divinidades mentirosas; con  
todo sería gran demencia, y extravagancia el querer hazer  
viajar a todos estos heroes deificados por todos los reynos,  
donde se hallan algunos de sus monumentos, y memorias:  
que todo esto, solo puede ser indicio del culto, que aquellos  
pueblos daban a estos dioses. Lo mismo diremos, y juzga-  
remos de las memorias, que se conservan de Hercules: Los Griegos,  
celtas, y Etruscos introduxeron su culto en España, Ita-  
lia, y Francia: habiendose hecho asi Hercules objeto de  
religion, que admiracion debe causar, que los Pueblos le la-  
brasen Medallas, consagrasen Templos, Altares, dedicasen  
ciudades, montes, y puertos de mar: cosa que han hecho las  
naciones Idolabras con jupiter, saturno, Pluton, juno, ve-  
nus, Pandora, Cepido, y con otras deidades mentirosas. La  
Autoridad de los Anales de Roma, en que se registra el viage de Her-  
cules, que se supone fue a Italia diez e syete siglos y medio antes de  
la era christiana, o syete siglos antes de la fundacion de Roma:  
dá poca fuerza a su opinion; porque aunque en que Roma  
empezase sus Anales en el primer año de su establecimiento, y  
el primer Analista huviese ingerido en sus escritos el ar-  
rivo de Hercules a estas regiones, que mas favorece, el fue pos-  
terior al hecho que refiere, 500 años, o syete siglos supersticiosos, en  
el rumor popular de un vulgo rudo, e ignorante: si Roma  
no dio principio tan presto a sus Anales, si el primer Analista,  
sino el quinto, o vigesimo, quanto menos fuerza dará su Autoridad:  
Mas los Etruscos incendiaron a Roma  
y dice Tito Livio, que quemaron la mayor parte de sus Escri-  
turas (2) o se citan los Anales antes del incendio, o despues.

si son anteriores, probablemente reveduxeron en ceniza; y lo  
 pudo ver jamas quien los alega, porque solo juzga que no  
 hay quien lo pueda contradecir. Si posteriores, son de ninguna  
 autoridad, siendo posteriores a los hechos que se cuentan siglos  
 y siglos superfluos. Lo es superfluo, y fabulosa la venida  
 de Heracles como Rey de España; y tambien lo es su ida a Ita-  
 lia, y lo dicho de Monseñor Mario Guarnacci en la obra  
 de los orígenes Italianos, en que afirma ser certísimo el viage  
 de Heracles a Italia; que Heracles es Italiano, quando no de  
 nacimiento, al menos de origen; y hazer Italianos con todos  
 raros, y prodigiosos a todos los hombres grandes del mundo (1)  
 tambien ficción, y fabula el viage de los Argonautas de la Tesalia a  
 España; el de Ulises, y el de otros principes Griegos, a quienes se  
 atribuye la fundacion de varias ciudades: Justino condeca Teuro  
 hijo de Salamon a las riberas de Cartagena; Silio Italico lo haze fun-  
 dador de aquella ciudad; segun varios modernos condeca los Salaminios  
 a Salamanca, y los Salatas a Salucia; en su compania paso Amílcar a España  
 por testimonio de Asclepiades Mirleano, y fue padre de los Amilochios (2)  
 Algunos autores afirman que el Rey Menelao, esposo de la celebre Helena, causa  
 de la ruina, y elerra de Troya, navegó por el mar de Cadiz a la India (3) El  
 viage de Bionides, Rey de Eolia a Italia, viene por fudor a Bionio Alexandrino,  
 y segun Silio Italico echó los cimientos de Tide, conocida hoy con nombre de  
 Tui en Galicia (4) Algunos han creído que la ciudad del puerto de Sta  
 Maria, antiguamente llamada Maneste debe su origen y  
 principio a Menesteo Rey de Atenas (5) Asclepiades dice, que  
 abisela, que fue companero de Antenor en la ida de Troya  
 a Italia; fundó despues en Cantabria una ciudad aquí  
 en dió su nombre (6) Estos son los Heroes mas famosos, que algu-  
 nos quieren averdado origen a muchos pueblos de España;  
 a los Lusitanos hacen descender de Hulis; que dicen fundador  
 de Lisboa, y de Hulo companero de Baco, de quien nece-  
 sariamente derivan el nombre de Lusitania. A los Gallegos, la ciu-  
 dad de Tui, que dicen fundada por Bionides, los pueblos  
 Erayos de los Erayos, y el nombre Galicia semejante  
 a Galicia en Grecia; mas, en que se fundan estos orígenes  
 solo en la autoridad de Asclepiades Mirleano, quien siendo Ma-  
 estro de lengua Griega en España en tiempo de Sertorio erreyo

(1) Mario Guarnacci, origini Italiane. tom. 1. lib. 2. cap. 2. pag. 278 (2) Justin. y Silio. tom. 2.  
 pag. 142 (3) Vabon citado por hist. liter. de España (4) Vabon lib. 1. tit. por dicho hist. loc. cit.  
 pag. 143 (5) Dion. Alexon. p. 10. tit. 1. lib. 1. pag. 144 (6) Vabon cit. lib. 3. pag. 144 (7) Vabon  
 tom. 1. pag. 143 (8) Plinio lib. 6. tit. 20. p. 227.

creyó acrecentar la gloria de su nación, dando etimologías Griegas a las Ciudades, y poblaciones de España. Los demás Autores, Plinio, Justino, Strabon, Silio, y Dionisio Alexandrino, que hacen mención de estos orígenes, solo lo copiaron de Arlepiades, todos bebieron de esta fuente, y no añaden mas autoridad a esta historia. Mas, que en las obras de Justino, y Dionisio se hallan muchas falidades en otras materias, Strabon juicioso solo insinúa los orígenes Griegos referidos sin dar credito a Arlepiades. Silio Italico, de las cercanias de Sevilla, y Plinio, que estuvo en aquellas regiones, se pudieron engañar del rumor popular, exultado del solo Arlepiades, y sin otro examen escribir lo que avian creído con facilidad como si fuera tradicion constante de los Españoles. Parece bastante origen Griego de los Cantabros, Gallegos, Lusitanos, y otros pueblos de Betica. Strabon advierte sabiamente, que sobre las cosas de España septentrional, y occidental, se proceda con cautela en creer a los Autores Griegos, y Latinos; la razon que da es; que los primeros ignoran delas, las afirman francamente; quando contra la veracidad. Y los segundos sin examinarlas copian a los Griegos. Asi se ve que los Antiguos jacobinos escritores Griegos han obscurecido el origen de los pueblos de España con los fabulosos, y fingidos viages de los sobre dichos Heroes, Reyes, y Emperadores; y laban viciado tambien algunos modernos de diferentes naciones, teniendo por guia al famoso abominicano de Siterbo Juan Hanni vulgarmente llamado Juan Anni.

Este el año de 1498 publicó algunas obras antiguas hasta entonces desconocidas, de varios Autores, singularmente las Historias del celebre Beroso de Caldea; sobre las que formó su obra latina: de los tiempos antiguos, y de los 24 Reyes primeros de España. Y para acreditarla mas la dedicó a los Reyes Catholicos don Fernando, y doña Ysabel, y dilató, y estendió con tal puntualidad, y exactitud cronologica la historia antigua de los Monarcas, y Reyes de España, que si huviera vivido en todos aquellos tiempos, no la pudiera escribir.

1) Strabon lib. 1. 2. 3. 4 en muchas ocasiones. 2) Borosus Chal deus, cum Jo. Anni vitens. commentatione. de primis temporibus et 24 Regibus Hispanie.





y dió nombre, y origen a los Palatinos, pueblos valencianos.:: Caco  
el celibero, cuyo nombre se conserva para perpetua memoria  
en Moncay, monte de Aragon, donde se fortificó contra Palatuo:  
Palatuo, segunda vez soberano despues de haber abligado a  
Caco a huir a Italia.:: Eritro, el qual desde el Mar Eritreo to-  
mó el viage para reynar en Cadiz.:: Eargoris llamado Melifluo  
dulcísimo Rey, que enseñó a los Españoles el arte de recoger la miel,  
y tubo por sucesor a aquel Abides, su nieto de quien habla Justino.  
Este es el suécito diseño de la fabulosa narracion de los Re-  
yes de España de Annio Siterbo, que a una ojeada se puede  
formar el concepto, que merece. En un cumulo de ficciones, y fal-  
sedades, alguna parte tal vez parecerá menor increíble, sien-  
do cierto que entre los Reyes, y principes fabulosos del Berero,  
que ha confundido el Siterbiense Annio, hay algunos de que-  
nes hazen mencion las historias Griegas, y Latinas, de sus hie-  
toriadores Latinos, y Griegos. Motivo porque Mariana, y otros  
modernos Escribtores los narran entre los Reyes verdaderos  
de España. Tales son Serion el Padre, Serion el Terzogenito, Hercules  
Livio, Hispalo, Hespero, Atlante, Eargoris, y Abides. Su historia la  
refieren Justino, y otros, mas con variedad. En substancia es asi:  
ranizaba a España, y sus nacionales Serion Africano, llamado Ti-  
crisauyo. Para librar a la nacion de aquella esclavitud; Osiris, ó Ba-  
co Rey de Egipto, penetró con sus tropas, y exercitos en aquellos reys-  
nos, y dando una recia, y campal batalla perdió Serion la vida.  
Osiris hizo alarde de su corazon magnanimo, y piadoso: manifes-  
tó su piedad con los tres hijos del venido Rey, dexando los ba-  
xo la direccion de algunos sabios de Egipto: Explicó su munifi-  
cencia con el Padre, erigiendole en estrecho de Gibraltar un  
magnifico, y sum tuoso Mausoleo; donde a poco tiempo le tribu-  
taron los honores, que solo se deben a la divinidad, cuyo culto des-  
pues Hercules transfirió a Italia, introduciendole principal-  
mente en Padua, y Sicilia. Los tres Seriones vengaron la muerte  
de su Padre, haciendo quitar alevosamente la vida a Osiris en  
Egipto. Otro hijo de este Principe, conocido tambien con los nom-  
bres de Apolo, Marte, y Hercules Egipcio ó Livio, vá a España con

numerosas tropas Eritreas, entra en aquellos reynos con animo de castigar la alevosia de los Eeriones, los busca, halla, combate de cuerpo a cuerpo con ellos en singular desafio, y les da la muerte sucesivamente a uno despues de otro. Sepulto sus cadaveres en la isla de Cadiz; Levantadas famosas Columnas, y habiendo dado el gobierno de España a su fiel compañero Hispalo, vino triunfante a Italia: Anaden algunos autores que Hispalo tubo por sucesor a Hespero, y este a su hermano Atlante, cuya hija Rome, dice Fabio Pictor, Autor citado de Annio Sicerbo, puso los fundamentos de la Ciudad de Roma, mucho tiempo de esperecerse Romulo en estas regiones. Justino en el numero de estos Reyes cuenta otros dos soberanos de la Betica, Sargoris, y Abides, de quienes refiere muchas cosas. Toda esta historia queda desvanecida, aviendo rechazado ya, los viages de Hercules y Oziris por fingidos, y fabulosos. Fuera de esto muchos Autores modernos, y algunos Antiguos, la proponen como una fabula. La misma diversidad con que la escriben los Autores que la defienden, convence su falsedad. Estos substancialmente discrepan en los puntos esenciales; Pues escates uno de ellos ha situado el Reyno de Eerion en Epiro de Grecia, no ya en España: cuya distancia de regiones la conoce el menor versado en la Geografía. Por lo que mira a Sargoris, y Abides, Justino es el unico fiador de su historia. Es verdad que la admite Mariana y Ferreras; No obstante la autoridad de estos dos grandes hombres, se nos representa fabulosa la historia de ambos Monarcas: por tal la tiene el Analista de Aragon Ferronimo Zurita, y don Luiz del Arquez. En una palabra, en todo el Catologo de Annio Sicerbioense no hay un punto de historia que no sea manifestamente fingido, y fabuloso, o al menos sospechoso, que no permite poner el pie con seguridad para valerse prudentemente de la materia, que se trata. Asi sera ficcion, y fabula el que haya habido en España Rey llamado Ibero que le diese su nombre de Iberia, y al Ebro el curso,

121 vide notas de Erodoto de la edicion de Virelingio lib. 4. pag. 283 12) Mariana hist. gen. de España tom. 1. lib. 1. cap. 13. pag. 28. 13) vease Mariana. fol. 48. en su nota.

No obstante de estar despojada de toda verdad la historia de Annio Siterbo, con su serie de los Reyes de España, diezamente le han dado fe, y abrazado algunos Estrangeros, uno de ellos, talvez el principal, llamado Lucio Maríneo Siciliano, dió generosamente la corona de España a Tubal, sucesivamente a Ibero, y demas soberanos numerados, y proclamados por Annio Siterbioense. Juan Vaseo natural de Brujas, en Flandes, en su cronica de España que escribió el año 51 del siglo 16, muchos años despues de aver resuzugueses, y Españoles, lo que no ignoraba, Vaseo, empezó por Tubal el catalago de los Reyes Españoles, y lo continuo sin borrar ni uno solo de aquellos Reyes, y soberanos, de cuya existencia el mismo dudaba. El Anonimo Italiano, Autor de la genealogia de España, que escribió en el mismo siglo 16. despues de Vaseo, pone a Tubal ala frente de los Reyes de España, y cierra la serie con Felipe segundo, que reynaba entonces. Francisco Sansovino traduxo al Italiano la obra latina de Annio Siterbioense, y Juan Bautista Lambertini Flamenco omitiendo otros posteriores dichos, hizo tambien el Catalogo de los Reyes Españoles, empezando por Tubal, y continuandolo con todas las demas fabulas y ficiones de Annio, hasta el Rey Abides, nieto de Sargoris el Melituo. Este nos dice al principio de su Catalogo: que en la historia de los Reyes de España ha tenido por guia a un Autor Italiano que fue fiel Amigo, y aficionado del P. Annio. son sus palabras: se, que son diferentes las opiniones de algunos acerca de la serie de los Reyes de España, y del numero de años que vivieron. Yo por evitar la proximidad, he determinado seguir en casi todas las cosas, a cierto Escriitor Italiano doctissimo el qual algunos años há publico en su Idioma el teatro de los Principes.

[6] Lambertini citado pag. 3. Los mas fuertes impugnadores de Europa, de Annio Siterbioense, y los primeros que empunaron la pluma para confutarle, desacrecreditando las fabulas, y ficiones de sus obras, han sido los Españoles. El celebre Portugués Gaspar Barreyros, al tiempo que se publicaron las, escribió severamente, y demostró su falsedad en una censura que dió a luz en Idioma Latino, y Portugués. El insigne Juan Luiz Gíves Valenciano en el Año 1522 de dedica a Enrique 8. de Inglaterra sus sabios comentarios sobre la obra de la ciudad de Dios de S. Agustin, y dice así: Ha llegado a mis manos la obrilla, que venden los librerros con nombre de Heroro, y juntamente he visto otras obrillas de Juan Annio

[1] Lucio Marin. de reb. hisp. lib. 6. cap. de primis pag. 350. [2] Juan Vaseo de reb. hisp. cronica. cap. 4. pag. 119. [3] general. rezum. hisp. pag. 1282. [4] Sansov. lib. 15. Lambert. cit. p. 3. [5] Lambert. cit. pag. 3.

Las quales pasarían si yo las citase, porque efectivamente estan  
llenas de porfentos, y cuentos, que no se pueden oír sin horror. Mas  
yo me he abstenido de ello, porque no quiero beber de la fuente tur-  
bia, ni valerme de librillos frivolos, e inciertos, que compuso la ociosa  
Grecia por pasatiempo, y para excitar la admiracion de los Lecto-  
res ignorantes. Si yo supiese que aquellos libros eran de Beroso,  
con mucho gusto me hubiera valido de ellos. Mas al oír me pare-  
cen obra de algun Griego. Asimismo los equívocos de Xenofonte,  
y muchos otros escritos, que ha producido Annio, ciertamente  
no son de aquellos autores, a quienes se atribuyen. Lo así lo pienso  
si alguno halla su placer en aquellos libros, aprecielos en hora  
buena, y goze de ellos, pero sin esperanza de que yo se lo invidie.  
Así hablaba, y escribia este sabio español: mientras otras naciones ve-  
neraban las fabulas, y ficiones de otros dioses.

Año 1533, onze años des-  
pues de vivos, dió la última mano á sus Antiquidades de Portugal, y  
protesta Lucio Andres Xerinde, que no dará lugar en ellas al men-  
tiroso Catalogo de los Reyes de España. (1) Por el mismo tiempo floreció  
el mejor Cano en sus obras Theologicas, y Antonio Augustin en sus fano-  
somaticos sobre las Medallas antiguas, y gravemente censuraron  
las fabulas de Xiterbo, y á su Autor. Omite á estos el insigne Maria-  
na, en su historia Latina dada á luz año 1591. en que afirma, que no  
adoptará en su obra los Reynados fabulosos Españoles, ni los sueños  
comodicos de Beroso texidos de fabulas, y mentiras por un Autor, el  
qual á manera de los Mercaderes de poco credito, quiso vender sus  
pensamientos debaxo del especioso titulo, y nombre de otro. (2) El Poe-  
ta Luperio Leonardo Argensola, nombrado Cronista mayor de Aragón  
por el Rey año 1599. escribió en Zaragoza la historia General de la  
España Tarraconense, y escribió su trabajo al canónigo Bartho-  
lomé Florente, y le dixo expresamente, que habia omitido en su  
historia los tiempos de Tubal, y semejantes Antiquidades,  
que no tienen otro apoyo, que el de Juan Annio de Xiterbo, o de  
de otros escritores sus sequaces (4)

(1) Juan Luis Vives vivi Aurelii Augustini de civ. dei lib. 12. coment. lib. 4. cap. 1. col.  
993. (2) Xerinde Antiquitatum Lusitanie lib. 1. que lib. 3. pag. 927. (3) Mariana Comy  
lib. 1. cap. 7. pag. 213. de rebus Hispanis. Et habita sent. Tom. 1. lib. 1. cap. 7. pag. 9. (4) Argensola Cortes  
num. 17. pag. 14.

primer

No obstante la autoridad de estos escritores, dice el rabio Ma-  
 riana, que Tubal hijo de Jafet fue el hombre que vino a Espa-  
 ña, que así lo sienten, y testifican autores muy graves; que en  
 ella pobló en diferentes lugares, poseyó, y gobernó con impe-  
 rio templado, y justo. Su venida dice fue así: El año después del  
 diluvio universal, que se contaba 131, los descendientes de Adán nu-  
 estro primer padre, se esparcieron por toda la redondez de la  
 tierra, y por todas las provincias; merced del abreviamento, que  
 la famosa Torre de Babilonia, y muy justo castigo del des-  
 precio de ~~deus~~; con fundiéndose el lenguaje comun que des-  
 testodos usaban, sin entender lo que hablaban, y fue for-  
 zoso repararse por diversas partes, y se repararieron así:  
Item ayó toda la Asia, que mira, y se estienda hacia el ori-  
 ente, con la suria, donde esta la tierra santa. Los decendi-  
 entes de Cam poseieron a Babilonia, las Arabias, y la Egipto con toda  
 la Africa: Ala familia de Jafet hijo tercero de Noe dieron  
 la parte de la Asia, que mira al septentrion desde los famosos  
 montes de Taurus, y Armano; y a mas de esto toda la Europa. He-  
 cha la particion en esta forma, los demas hijos de Jafet asenta-  
 ron en otras partes, y provincias; pero Tubal, que fue sus-  
 hijo embiado al postrero de la tierra, donde se pone el sol, que  
 es a España, fundo en ella felicemente la gente Española, y  
 su Imperio, en aquel principio del mundo grosero, y sin po-  
 licia, no sin providencia, y favor del cielo: y añade: mas en  
 que lugares hiziese su asiento, y que parte de España pri-  
 meramente enyesase a poblar, cultivar, y gobernar, no lo po-  
 demos averiguar, ni hay para adivinarlo: bado, que algunos  
 piensan, que en Lusitania; otros que en aquella parte de los Gas-  
 cones, que hoy se llama Navarra: Los Portugueses para decir  
 esto, toman el Argumento de Setubal pueblo de Portugal;  
 Los Navarros de Safalla, y Sudela, quales lugares, mas por  
 la semejanza de los nombres, que por bastante prueba  
 que tengan para decirlo, sospechan que fueron poblacio-

nes de Tubal. que pensar, y decir que toda la Provincia  
se llamó Sebubalia del nombre de su fundador (lo que  
algunos sin probabilidad dicen) el erudito lo reusa oír.  
El desvario, y dezabino reducir tan grande antigüedad  
como los principios de España, á derivacion latina, y ase-  
ar con mentiras la venerable antigüedad, lo que hacen  
estos; pues dicen que Sebubalia es lo mismo, que compa-  
ñia de Tubal, como si este nombre se compusiese de cetus,  
que en latin quiere decir congregacion, ó compania, y de  
Tubal. otros cuentan entre las poblaciones de Tubal á Tar-  
ragona, y Sagunto, que hoyes Nonviédro: y otros que en  
las fundaciones de ciudades, y serie de Reyes en rezar de  
Luz, nos presentan a los ojos tinieblas, y falsedades, como  
los sueños del libro con nombre de Beroro, compuesto de  
fabulas, y mentiras, diciendo que Noe despues de largos caminos  
venido á España, fue el primero que fundó á Noella en Ca-  
licia, y á Noega en las Asturias, lo que es una mentira her-  
mosa, y aparente por su antigüedad, y hacer Plinio, Estrabon,  
y Ptolomeo de estos pueblos mencion, y como invencion  
la rechosamos; como tambien lo que dice dicho libro, que el  
rio Ebro se llamó Ibero en latin, y toda España se dixo  
Iberia de Ibero hijo de Noe: como quiera que sea antes que  
risimil, que los Iberos, que moraban al ponto Euxino entre  
coleos, y las Armenias, cercados de los montes Caucasos, vinieron  
en gran numero á España, y habiéndolo fundado la ciudad  
de Iberia cerca donde hoy esta Tortosa, començaron su  
nombre, y le pusieron primero al rio Ebro, despues á toda  
la provincia de España. Asi como algunos piensan del rio  
Arza, ó Aragon, que tomo este nombre de otro del mismo  
apellido que hay en aquella Iberia. El nombre de Celtiberia  
con que tambien se llamó España, de los Iberos, y de los Celtas,  
se derivó, y se compone; por que los Celtas pasados los Pirineos,  
y venidos á España de la Galia comereana, y segun Apiano,  
Citeriov, mezclando los sangre, y emparentando con los Iberos,

71  
hizieron, y fueron causa, que de las dos naciones reformase el nombre de Celtiberia:

El fundamento de Mariana consiste en que Flavio Josefo Escritor de los 20 libros de las antigüedades judaicas a fines del primer siglo del nacimiento de Jesu Christo, dice: que Thobel señalo asiento a los Thobelitanos que al presente son los Iberos. Esta authoridad es el cimiento sobre que se fundo la opinion de los que hazen a Tubal primer Rey, y progenitor de los Españoles; porque S. Eronimo cito a Josefo, y S. Isidoro copio literalmente a S. Eronimo, y de ambos Padres se han valido los Escritores.

De Josefo hablase de los Iberos occidentales, o Españoles; porque estando en el principio del capitulo de los siete hijos de Jafet, que son Eomer, Tubal, Javan con otros quatro, previno que se establecieron en las regiones de la Asia, empezando desde los montes Tauro, y Aman hasta el rio Tanais, y en la Europa hasta Cadix. De suerte, que hallandose la Iberia Asiatica mas alla de aquellos montes, y fuera de los lindes que demarcó Josefo, no hablo de los Iberos orientales, sino de los occidentales en Europa, como denota con la expresion hasta Cadix. y S. Eronimo no dudo que por Iberos entendiese los Españoles, y asi los demas. En los comentarios al Profeta Ezequiel cap. 38 dice: sein de Tubal quos idem Josephus Iberos, vel hispanos interpretantur. No por esto dixo Josefo que Tubal viniese a España, sino unicamente que embio sus descendientes para que la poblasen; pues la palabra Griega *Katouitai* no solo significa colocar en casas (como traduxo sigismundo Elenio) sino generalmente embiar habitantes, pobladores, o Colonos: propria significacion de los pobladores del mundo progresivamente habitando la tierra: Ni no es inverosimil que alguno de los Thobelitanos poblase en España segun el testimonio de Josefo. Bien que esta conjetura se apoyara solamente en la particular opinion de este Escritor; no en la comun tradicion de los Hebreos: pues S. Eronimo asegura que los Hebreos hacian a Tubal ascendiente de los Italianos: igitur judei: deinde Tubal quos idem Iberos, vel hispanos, Hebrei Italos interpretantur. Ni S. Eronimo, que se cita en apoyo de Josefo, le siguió servilmente como se su-

lib. 1. cap. 8. [2] Eron. cap. 38. [3] S. Hieron. cap. 38. in Ezechielem. igitur judei: deinde Tubal quos idem Iberos, vel hispanos Hebrei Italos interpretantur.



pone; porque no es lo mismo enunciar el escritor que dá la noticia, que citarle en prueba de la opinión que se abraza. Es verdad que el Sto. Dr. nombro á jorefo como á autor que subal era primer ascendiente de los Españoles, mas no para manifestar que esta era su opinión. Es prueba de ello, que en otra parte donde sí los Iberos descendientes de Tubal son los orientales (1) y en las cuestiones hebraicas expresa que los siete hijos de jafet poblaron en las regiones del septentrion (2) hec itaque gentes septem, quas jafet habitant (3) luego no convino con jorefo que hubiesen poblado en nuestra península; que el Sto. bien sabia en que parte del mundo está España, como lo dió á entender en la carta que dirigió á Lucinio natural de Andalucía (3) Basta de Tubal.

No son mas fuertes los argumentos que prueban la venida de Tarris nieto de jafet á España; samuel Bochart Frances fue uno que dió á esta opinión cierto grado de probabilidad en su obra de Canaan; la quise sostener jores Palliser y orae en sus Anales de España. Los fundamentos de la venida de Tarris son varios fragmentos de autores que escribieron despues del siglo de la era christiana; y el es julio Africano, que en el imperio de Elagabalo formó una Chronografía, que en parte conservó Eusebio Cesariense en su Chronicon y dice: de Tarris los Iberos (4) un anonimo que baxo el título de Excerpta Chronologica ex Africano, Eusebio, et alius dió á luz jores realizero á continuación de los Chronicones de S. Jeronimo, y el primero, dice: de Chereis los Iberos, y tambien los Tiranos. Y mas adelante incluye entre los descendientes de jafet á los Españos, á los Celtibrios, Librios, y Lusitanos; yuenta por regiones pertenecientes á la generación de jafet la Lusitania, Hispanogalia, Libria, Hispania magna. y otras. Estos son en suma los documentos con que puedo triunfar Palliser. Mas de todo que inferimos: Fue vino Tarris á España? No. sino que los Españoles son del linage de Tarris, y que algunos de sus descendientes poblaron en alguna parte de nuestra Península; como quieren inferir algunos eruditos por el Pueblo Tarreyo situado en Andalucía: de que habla polibio. Nueva de que el Chronicon Barbaro no haze primer ascendiente á los Españoles á Tarris, sino á Chereis, sin reparar en el error que comete en dar á jafet ocho hijos contra la sag. Escritura, que lo leda?

(1) cap. 27 in Ezequiel (2) in cap. x. genes. (3) Epist. 29 lib. 1. (4) Chronicon. S. i. ego. pag. 12  
(5) polibio. lib. 3. n. 24.

Visto que en la serie de los Reyes de España no habido jamas Rey llamado Lbero que le diése el nombre de Lberia, y el suyo el Ebro, si solo en la fingida, y fabulosa serie de Juan Annio de Vi-terbio, y del libro con nombre de Herodo, que Mas-deu, y Mariana dicen ser compuesto de fabulas, y mentiras, que le pone en 2 lugares despues de Tubal; hemos de ver de donde tomó España el nombre Lberia, con que la condecora la Iglesia cantando: *jaebum cerebret fortis Lberia*, y el nombre de Ebro aquel celebre rio.

La Etimología de los nombres antiguos Españoles, y la época de sus vocablos se debe medir por la sucesiva introduccion de las lenguas, y atribuirles el origen que les responde segun su antigüedad. se suerte, que los mas antiguos derivarán de los mas antiguos; é irán por sucesion. España tiene el origen de dos hijos de Jafet como veremos. Sem, Cam, y Jafet fueron tres hijos de Noe, destinados por Dios a renovar el mundo, que habia perecido en las aguas del univesal diluvio. La descendencia de Sem, hijo de aquel Patriarca, padre de los hebreos, glorioso tronco de que nació Jesu Christo, hemos dicho que no salió de de la Asia. Los hijos de Cam, y Japhet son los que abandonaron aquella region para ir a poblar lo restante de la tierra, extendiendo a los hijos de Cam por el Africa, y los de Jafet por Europa. Hijos de Japhet, raíz de los Europeos, fueron Jomer, Tubal, y Javan, con otros quatro. Javan es el padre de Elisa, Parsis, Celim, y So danim. De toda la familia de Japhet, Jomer, Tubal, y Parsis, son objeto de la disputa sobre el origen de España.

Esta no tiene el origen de Jomer como quieren los Franceses y Ingleses celebradores de nacion Celtica, creida descendiente de Jomer; se supone que los Jomeritas por las regiones septentrionales del mar negro intentaron en Europa, y ocuparon sucesivamente la Maseovia, Polonia, Alemania, y Francia, principal establecimiento; y de alli pasaron a Italia, España, y demas países Europeos, exceptuados los de Grecia, y Fracia, que se dice poblaron abss principios Javan, y Siria; pero que los celtas descendientes de Jomer ocuparon en la serie de los tiempos. Este es el sistema del Padre Abad Peyron, tan bien sero a los Franceses, que no pocos de ellos, aun conociendo la falsedad, lo adoptan por gloria de su nacion. El Sr. Falconet expresamente conoce su insubsistencia, y con todo lo juzga el mas esuesable. Este sistema del celticismo General no tiene fundamento alguno de razon. y aun dado que los celto-salvs en algun tiempo hubieran poseido la España, con lo demas de Europa, de esto no se puede deducir, que han sido los primeros pobladores de España, y Europa.

(1) Gen. cap. 10. (2) idem. cap. 10. (3) idem. cap. 11. (4) Falcon. divert. pag. 10. véase la Ilustracion de Mas-deu. tom. 1. pag. 210.

Ma<sup>r</sup>-deu en la Ilustracion del segundo lib. pag. 210 dice que peroron de-  
fensor del sistema frances entendió mal el sag. texto. pues el  
genesis dice: que dios amplió los limites de la posesion de japhet.  
y peroron infiere que siendo Eomer el primogenito de japhet su  
descendencia debia estenderse mas que las otras por toda  
la Europa, y por consiguiendo los Eomeritas fueron los pri-  
meros pobladores de España, y otros países de esta parte  
del mundo. No se en que funda peroron que el primogenito  
habia de gozar de este privilegio con detrimento de la demás  
familia de japhet, á quien prometió dios la ampliacion del ter-  
ritorio. La Escritura nombra 14 pobladores de la stirpe de  
japhet, y hijos, y nietos, la prole de Javan fueros numerosa  
que la de Eomer como dice el genesis cap. 10 11, y porque razon se ha  
de atribuir a Eomer la poblacion de casi toda la Europa, a  
exclusion de los demás, comprendidos los que tenian en  
Europa, a  
pio<sup>r</sup>a descendencia. Mas peroron entendió mal la bendición  
de Noe, que vaticinaba a japhet, la estension de sus posesio-  
nes: di la fe deus [dice Noe] á mi hijo japhet, y habite debaxo  
de los pabellones de sem. Los tabernaculos, tiendas, y pabello-  
nes de sem no estaban colocados en Europa, ni sus posesio-  
nes se estendian por esta parte del mundo, sino por las regio-  
nes de Asia: y segun esto la bendición de Noe tenia por obje-  
to el Asia, y por allí se habian de difundir las ramas de japhet  
no por Europa del modo que pretende peroron frances, contra  
el sag. texto: luego España no tiene el origen de Eomer.

como pretende algunos Italianos hazerle raiz, y tronco no solo de los  
Españoles, mas aun de todos los Europeos, singularmente Monseñor  
Euarnaci, cuya historia de los orígenes Itálicos, dice Ma<sup>r</sup>-deu  
es un agregado de fabulas, una coleccion de citas, la mayor parte  
infieles, y mal entendidas, un laberinto de Ideas fantasticas, indig-  
nas de nuestros tiempos, y del país donde se han forjado. La breve ex-  
posicion de aquel sistema convencera la verdad de la asercion. No sien-  
do de hablar la tierra los hijos de japhet, Cetim se embarcó en las riberas  
del Asia menor, ó solo con sus hijos, ó mas probablemente con todos sus descendientes, japhet  
su padre, su abuelo japhet, y Noe su bisabuelo que le acompañaron. Navegó  
por el Archipiélago, y por los mares de Grecia, Adriático, de Siria,  
Lia, y Tirreno, sin tomar tierra hasta llegar a los costas de Tos-  
cana, donde el, y todos sus descendientes tomaron el nombre  
de Pelagos, que corresponde al de fugitivos del diluvio. de este

1) gen. 10 2) gen. 9

privilegiado país, no obstante su distancia, y escuzido entre todos, para el desembarco de los primeros hombres en Europa, se difundió la raza de Japhet hacia el oriente por toda la Grecia; al Norte por la Germania, y otros países septentrionales; al Occidente por Francia, España, y Portugal. Este sistema es muy plausible a Italia, qual así se puede jactar de haber sido madre, y maestra de los Pelagos, Erigos, Iberos, Celtas, y Eutonios. Razon suficiente para adoptar la conjetura de Guarnacci como indubitable, y la comunicarse con sus obras a la posteridad. Mas ni Italia fue la primera poblacion de Europa, como establece Guarnacci, ni España tiene el origen de Italia, ni por Cethim se entiende la Italia: pues toda la razon, y argumento de Guarnacci es una forjada interpretacion en su fantasia del texto del genesis, en que dice Moises: que Cethim junto con los otros hijos, y nietos de Japhet pobló las islas de la gente. En muchas partes de su obra de los origenes Italianos persuade, que por Cethim, y por islas de las Lentes debe entenderse sola la Italia, aunque con menor propiedad, y mas ampliacion se puede entender toda la Europa: de asi colige, que la Italia, aunque separada de la Asia por vastos países de Europa, fue con todo la primera poblacion de todas estas provincias, a cuyo fin, segun su sistema, los primeros pobladores tomaron la derrota, surcando las ondas del mar, hasta llegar a sus playas; porque si hubieran pasado por tierra, transitando las colonias de la casa de Japhet por países de Moscovia, Polonia, Alemania, y Grecia, talvez se hubieran debenido a ocupar estas regiones, antes de entrar en la posesion de Italia.

Mas como persuade Guarnacci que las islas de las Lentes son Italia, y que Italia se entiende por Cethim. El se apoya sobre la profecia de Balaam, que fulmina, y amenaza el exterminio de los Irivios, y de los Hebreos, qual se lee en el libro de los Numeros asi: Vendrán en Galeras de Italia, ó en el escrito de Saniel: Vendrán las Galeras, y los Romanos vencerán a los Irivios, sojuzgarán a los Hebreos, y finalmente tambien ellos perecerán. En estos lugares en vez de Italia, y de Romanos, palabras de la vulgata, en el texto original se lee Cethim: infiere Guarnacci. Luego Cethim es lo mismo que Italia, y Romanos. (4)

[1] Gen. cap. 10 [2] Morio Guarnacci origine Italiane. tom. 1. lib. 2. cap. 3. pag. 155. [3] Num. cap. 24  
[4] Guarnacci tom. 3. lib. 8. cap. 2. pag. 16. 17. 18. 19. 20.

Yo anado clarzimento de suavnaui para mas fuerza, lo de Ezequiel  
 describe este profeta la destruccion de Tiro boxo metafora de una nave  
 y dice: que se emplearon en ella, entre otros materiales, los que llevaron de  
 las islas de Italia. El original Hebreo nombra en lugar de islas de Italia  
 las islas de Cethim. Todo esto es cierto: pero tambien es indubitable, que  
 en otros pasajes de esta Escritura se nombra Cethim, y ni el autor de la  
 vulgata, ni otro entendio jamas ala Italia. El libro primero de  
 los Machabees empieza asi: Alexandro de Macedonia, hijo de Filipo,  
 fue el primero que tomo la Grecia Reyno; de lamparando la tierra de  
 Cethim derroto a Dario Rey de Persia, y de los Medos. Pregun-  
 to: talio por ventura Alexandro de Italia, o de la Macedonia: de la Ma-  
 cedonia; luego en este lugar Cethim no es la Italia, sino la Grecia, que  
 comprehende la Macedonia. Asi como, y mas claro: el capitulo 9. del citado li-  
 bro, llama a Perses ultimo soberano de Macedonia Rey de los Cethios.  
 Luego los Cethios aqui no son Italianos, sino Griegos. Mas vaia afirma que  
 la ruina de Tiro de origino de la tierra de Cethim; o como otros expli-  
 can, la nueva de la destruccion de aquella ciudad se comenico de Cethim  
 a otros países. Este texto se puede interpretar, o de la Grecia, de  
 donde partio Alexandro Magno, rayo de mar, que destruyo a  
 Tiro; o de los reynos de Asia, de donde tomaron la derrota los  
 formidables exercitos de Salmanazar Asirio, y de Nabuco, Rey de  
 Babilonia: el primero oprimio, y esbrecho a Tiro; el segundo ater-  
 ro aquella infelíz ciudad; pero nadie lo interpreto de Italia;  
 qual no tuvo parte alguna en aquella ruina: Prosigue el  
 profeta hablando con los Tiro, y dice: Desamparad vuestro Pais,  
 y tomad derrota a Cethim, a donde tampoco hallareis reposo. No  
 es evidente que aqui se habla de Cithio ciudad antigua de la isla  
 de Chipre, y colonia de los Fenicios: Mas como conuerda esto con  
 los pasajes de vulgata, que en vez de Cethim, nombra Italia. Es  
 facil la respuesta. El nombre Italia, no es del sag. texto: fue sub-  
 stituido por el interprete Latino S. Hieronimo; quien mas como  
 expositor, que como traductor escribio Italia en vez de Cethim  
 mediran. Luego el S. Sr. lo entendio asi: No lo quiero disputar.  
 Mas perdava mucha fuerza la opinion de suavnaui apoiando  
 sobre S. Hieronimo, y no sobre el testimonio infalible del sag.  
 texto. Que sera si le falta tambien el apoyo del Santo. El mis-  
 mo S. Hieronimo exponiendo aquel lugar de Ezequiel donde  
 por islas de Cethim traduxo islas de Italia, dice asi:

+ 1a.

+ 1a.

14) cop. 12. 13) Ezeq. cap. 27. 13) Machab. lib. 1. cap. 1. 14) Machab. lib. 1. cap. 1. v. 3. 15) Iaias 23  
 16) Iaias. cap. 23

mayor

Yo traduxé Italia, queriendo entender por Italia, que es el país de Europa mas cercano de la Grecia, todas las regiones de las islas occidentales. que mas claro pudo explicar s. Eronimo a cerca del nombre Cethim. No quiso entender particularmente la Italia, sino en general todo el occidente, de que es parte la Italia llamada del Nro por su vecindad con la Grecia. El mismo ha habido el paso para la inteligencia de Cethim hijo de Javan, y nieto de Noe, que fue uno de los pobladores del occidente en particular de la Grecia, y de los del Asia menor: motivo porque los historiadores sagrados, y profanos llaman Cethim en general al occidente, en particular a la Isla de Chipre, Cicia, y Grecia; pero no a la Italia. En confirmacion, y prueba viene bien un pasage de Jeremias, en que se demuestra claramente, que los Hebreos llamaban Cethim al occidente, y Cedar al oriente. Acuerda, el profeta de parte de Dios a los Hebreos los beneficios, que recibieron del Sr. con abundancia, y exceso grande, en lo que de los demas pueblos; y reprehendiendo su ingratitude a este favor, e inconstancia en la religion, levanta la voz, y dice. Navegad a las islas de Cethim, y observad; id a Cedar, y haced reflexion. Mirad si entre otros pueblos ha sucedido lo que entre vosotros. Considerad si los Gentiles desamparavan a sus dioses aunque falsos, como vosotros, pueblo mio, abandonais mi culto por el de un Idolo. Esta reprehension claramente muestra que por Cethim, y Cedar se toman todas las gentiles que habitan las regiones donde se ve el sol, se entienden, dice Feodorov, por Cedar, y por Cethim los Infieles del occidente, o del ocaso. Asi lo exponen otros expositores: y dado caso que Cethim significase la Italia, solo probaria que este hijo de Javan poblo esta region; pero no toda la Europa, y consiguientemente la España.

que los Espanoles tienen el origen de otros dos hijos de Javan. En un origen tan antiguo de España hemos de tomar la luz de los Autores mas antiguos; como son Joseph Hebreo, y Julio Africano escritores del primero, y tercer siglo, que han hablado del primitivo origen de los Espanoles. El primero piensa que descendian de Tubal, el segundo de Taxis. Lo juzgo y soy de opinion que las familias de estos dos hijos de Japhet concurrieron a poblar la España.

[1] s. Eron. opera omnia tom. 5. in Ezeg. cap. 27. fol. 221. [2] Jeremias cap. 2. v. 10. [3] Feodorov cit. por Villalpando in Ezeg. cap. 27. pag. 9.

No temo la censura de Monseñor Guarnacé, que censuró al insigne Bardetti por derivar á los Italianos, de dos diferentes orígenes Teutónico, y Celtico, diciendo: En sena el discurso natural, que el origen sea siempre uno solo: uno solo debe ser el Padre: uno solo el Principio. El discurso natural de Guarnacé no puede obligarme á tomar una nación, como un solo individuo, que debe ser de una, no de muchas madres, sino que debo considerarla como un agregado de muchas sociedades que pueden originarse de diferentes principios. Se sabe que Tubal derivó Joseph Hebreo á España. El escribió de proposito sobre el origen de las gentes, leyó, y examinó atentamente las historias de Beroso el Caldeo, de Ezeronimo Egipcio, Nicolas Bamareno, y otros: este tambien leyó los anales mismos de la Caldea, de aque- llas provincias de que salieron los hombres á ocupar los vastos espacios de la tierra; esto no se le puede disputar; y dice así: Tu- bal fue padre de los Tubalistas, que ahora se llaman Iberos, Thobelus, Thobelis redem dedit, qui nostra etate Iberi vocantur. que pueblos indica con el nombre Iberos: serán tal vez los de la Escor- zia en Asia, ó los naturales de España: Algunos han puesto esta duda; pero sin solida razon. Pues Joseph escribió en ydroma Griego, indicando á los Autores de la Eresia, quienes ordinaria- mente llaman Iberia á península. Los hijos de Japhet po- blaron propiamente las regiones de Europa, no el Asia; y si ocuparon alguna porción de esta, nunca fue aquella par- te donde esta situada la Iberia oriental; esta segun observo el P. Joseph Moret estaba excluida de sus posesio- nes, y pertenecía á la descendencia de Sem. (3) Esta extension del pueblo de Japhet, como se infiere de la sag. Escritura, fue poste- rior á la primera ocupacion del pais hecha por los hijos de Sem. y Joseph Hebreo no habla de una sucesiva alternacion de los pueblos, sino de su primer origen: y no debia pasar en silencio la poblacion de España, porción considerable de Europa, y que la Iberia Española es mas antigua que la Asiatica, la qual tomó el nombre de la Europea; = se tubalia nombre que antiguamente tenia la España, á estigua que el origen proviene de Tubal; porque su etimologia no se ha de tomar probable- mente del Latino Cetus. Tubal, como piensan sin razon algunos,

[1] Guarnacé origine italiche tom 3. lib. 9. cap. 2. pag. 309. [2] Thobelus Thobelis se- dem dedit, qui nostra etate Iberi vocantur. lib. 1. cap. 6. pag. 20 de Antiquis. [3] Jo- seph Moret cit. de 10. hist. de España. de vert. 2. 24. pag. 243.

Sino del antiguo Vasuense sein-Tubal-ia, que expresamente significa País de los hijos de Tubal, como observó Larramendi en el prologo a su diccionario de la lengua Vasuense. Joseph hebreo siguió a Jeronimo. Vidoro de Sevilla, Rodrigo Ximenez Arzobispo de Toledo. Juan obispo de Lerona, Alfonso obispo de Burgos, y otros modernos. La descendencia de los Españoles derivada de Tarsis tiene por defensor a Julio Africano, que floreció al principio del siglo tercero de la Iglesia; de cuya obra ha conservado algunos fragmentos Eusebio en su Cronicon: del mismo parecer ha sido el autor Anonimo de la division de las Gentis, que escribió en el mismo tiempo. El Cronicon llamado Barbaro, a fines del siglo sexto. El Cronicon Alexandrino el año 31 del siglo septimo: Jorge Vncelo en los ultimos del mismo siglo, Autores todos citados en el Aparato ala Antigua Monarchia Española de don Joseph Pallicer. Uno de estos Escritores haze distincion entre Españoles e Iberos, a quienes atribuye un mismo origen con los Tirrenos, derivandolos a todos de Tarsis, y de esta comun derivacion forma tres provincias, la España magna, Iberia, e Hispano-Latica. asi se halla en el Cronicon Alexandrino. Entendiendose propriamente por Iberia todo el espacio que batta el rio Ebro, o Ibero. Comprendido despues por los Romanos baxo del nombre de España Tarraconense; y por España, las Provincias mas occidentales, que posteriormente hizieron la division de la Betica y Lusitania. El Origen de estos nombres, de misma Eposa, el uso que los Antiguos hizieron de ellos con variedad, todo persuade que esta era ciertamente la antigua division de España. Este nombre Iberia segun Strabon se extendió por Francia hasta el Rodano; y el país de los Españoles confinante con los Galos, lo llamaban comunmente los Antiguos Celtiberia, rara vez Celtispania. El Cronicon alexandrino que afirma que los Españoles, Iberos, y Tirrenos se originan de Tarsis, entiende por Tirrenos a los Celtiberos, y llama, como hemos dicho, las 3 provincias diferentes de estas familias con los nombres de Hispania magna, Iberia, e Hispano-Latica. y confirma lo dicho: que Españoles se denominan propriamente los habitantes de la Hispania magna, o de todo el espacio de tierra de la España occidental, y septentrional. Iberos se llaman los pueblos de la Iberia, o de las provincias vecinas al rio Ibero, o Ebro. Finalmente Tirrenos los de

[1] Jeron. cap. 10 in Gen. cap. 10 fol. 93. et in Exeg. cap. 38. fol. 241. Vidoro Etimol. lib. 9. cap. 2 fol. 32. Ximen. rerum hisp. lib. 1. cap. 3 pag. 19. Juan Sevund. parilip. hisp. lib. 2. pag. 25. Alfon. de catag. rerum hisp. cap. 3. pag. 249.



La Hispano-Galia o Celtiberia. No es de admirar el nombre Tirrena, que  
 que da el Cronicon Alexandrino a una parte de España; que efectiva-  
 mente tuvo tal denominación. Del español Antonio Agustín prueba  
 con Deyro de Paulino, y Oyo de Virgilio, que los antiguos llamaron Tirre-  
 na al mar de la España Celtiberica; y lo confirma con una inscripción  
 antigua de Aldo Manucio, en que se nombra Tirreno el mar de cata-  
 luña. Lo demuestra también con el testimonio de Ausonio, y algunos Me-  
 dalles tarraconenses antiguos, que la ciudad de Tarragona se llamaba (co-  
 mo ves) Tirrenica. Visto es, que los Españoles son de los troncos de Tubal y  
 Tarris, Mas no por esto afirmo, como algunos piensan, que estos Patriar-  
 cas vinieron en persona a España (como Alfonso de Sordado dixo,  
 y tal vez tomó la opinión del Italiano Autor del origen antiguo de  
 Italia, que el año 1391 publicó una obra latina en que se veá Tubal  
 tomar la derrata para el mar para poblar la Italia; a testigua que  
 quanto dice de Tubal, sus compañeros, Italianos anteriores aun  
 al diluio, lo ha copiado fielmente de Noe, que sobrevivió a la ruina  
 del mundo, y de sus hijos, y de una preciosa Cronica de Ravena  
 que el mismo Tubal, fundador de aquella Ciudad escribió en Idioma  
 Hebreo (1) y el falso Herodo de Siterbo, que promulgó, como expresa doctrina  
 de Herodo de Caldes, añadiendo, que Tubal fue el primer Rey, y legislador  
 de España (2) Los fundamentos de la derrata de Tubal, son las palabras de Josefo  
 Hebreo, dichas ya: Pueden los Españoles descender de Tubal; puede la escritura  
 llamarlos Tubalitos, sin que Tubal saliese de los confines del Asia, basta que  
 reverencie el arribo de sus nietos a las regiones españolas. Lo mismo se ha de  
 decir de Tubal, tan destituido de pruebas como el de Tubal, que  
 que Palliser lo sostiene apoyado con la etimologia de Tarris, y Tarreyo, y Tar-  
 reyo. Nabal Alexandro siguió los hueltos de Palliser. (3) Mas esta moderna  
 opinión tuvo en España fuerte oposición en su Luiz Josep de Velazquez. Escri-  
 tor de los Anales de la Nación. Visto que España tiene el primer origen de  
 Tubal, y Tarris hijos de Jafet: No de ellos en persona, sino de sus des-  
 cendientes, y familias. y por esto nacidos los Españoles en su  
 origen Tubalitos, y despues Iberos, como dice Josefo: Tubal fue padre  
 de los Tubalitos, que ahora se llaman Iberos. y por consiguiente es:  
 patria se llamó en su origen Tubalita, y despues Iberia: hemos  
 de ver de donde tomó este nombre, y el libro el suyo.  
 rio Euarnau dice así: La España se llamó Iberia, en onzenor Ma-  
 y este rio tomó el nombre de un Rey llamado Iberia. del rio Ibero:  
 Balthio, a quien cita Roberto Stefano en su Tesoro de la lengua latio-  
 quien fue este Ibero, Español, o Italiano, no lo sabre decir; pe-  
 ro se muy bien, y lo es en una inscripción, que cita Aldo Manucio  
 y despues de él, Agostini, que la España, o la Iberia, y el dicho rio  
 se denominan Tirrenicos, y Tirrenica Iberes: y que el mar de

hijos,

(1) Antonio Agustín opera omnia. b. 10. p. 249. (2) Alfonso de Sordado opera omnia  
 tom. 1. cap. 10. pag. 51. (3) El Autor dell'origine antia dell' Italia. cap. fol. 13. Anno de  
 primi temporibus. cap. 2. p. 439. pag. 441. (4) Nabal Alex. hist. eccl. tom. 1. di. 11. p. 100.

España tuvo el nombre de Thirrenica; lo prueba el citado Agostini con un verso de Paolino, y con el de Virgilio: Thirrenum navigat aquor. En el mismo Agostini, Ausonio dice: Tarragona Thirrenica. En esto se declara que el señor Guarnacé adopta al fabuloso, y fingido Lbero Rey de España. Y dice con modestia que no sabe si era Italiano: porque por desgracia, no lo han explicado ni el Beroso de Tiberbo, ni otro de los promotores de las fabulas, y ficciones; que si lo hubieran declarado, hubiera interesado mucho a Guarnacé para probar, y decir con evidencia mitológica que un Italiano había dado a la España el nombre de Lberia.

que diremos de la denominación Thirrenica atribuida a la España, y de los testimonios del citado Agostini. Se debe suponer, primeramente, que este Agostini es un Español, aunque él le honra con una terminación Italiana, como suelen los Italianos hacer. Antonio Agustín, que así se llamaba, humbrera de la jurisprudencia, dice: es verdad que las riberas del Mediterraneo Español a donde entre otros pueblos está situada la ciudad de Tarragona, se llamaban Thirrenicas, y en prueba trae una inscripción, y algunas medallas de aquella ciudad, y los versos de Paolino, Virgilio, y Ausonio; pero se ha de notar, que en la inteligencia de la dicha inscripción, el señor Guarnacé ha caído en un error, como a continuación se verá.

La inscripción dice así: Sagus, et nobile flumen Hiberus, vortum ortus, vortum oceanus fluit alter, et alter. Thirrenica Hiberus.

quiere decir que Sajo, y el noble río Ébro corren, uno hacia oriente, y el otro hacia occidente: el Sajo se encamina a las aguas del océano, y el Ébro a las ondas Thirrenicas.

cordar la voz Thirrenica no con Stagma, sino con Hiberus, sin atender la regla de Gramática, y la inscripción, en el verso anterior el verso hace penetrar el nombre Thirrenico hasta el corazón de España, por donde comina navegando el Ébro, mientras efectuare el testimonio de Antonio Agustín solo se deduce poderse dar el nombre Thirrenico al espacio marítimo de España cercano de la Francia, como queda dicho; Jerónimo entendió por Subalitas a los Españoles, varias veces, o 4 veces habla de los Subalitas, una vez por Subal entiende absolutamente los Lberos, sin individuarlos. Otra vez entiende también bien a los Lberos, y duda de que pueblos se deben comprender; si de

1) Guarnacé pag. 434... 435. 2) Antonio Agustín. opera omnia dialogo de Meda. var. 3. pag. 49. 3) Jeron. super ezeq. cap. 37. fol. 232

Los Españoles, ó los orientales (1) y en otros dos lugares expresamente ha-  
 bla de los Españoles (2) Así el Sto estuyo perplexo, sin decidir quienes eran  
 los pueblos Iberos, de cuyo nombre se vale Joseph hebreo para signi-  
 ficar los Tubalitas, pero se demuestra claramente, que resolvió ser  
 la España; y todos los Interpretes apoyados sobre la autoridad del Dr.  
 maximo entienden por Tubalitas a los Españoles; y el mismo Bochart, aun-  
 que de parecer contrario, cita por nuestra opinion a aquel Sto Padre (3) de  
 lo dicho ~~concluyo~~ concluyo que el Dr. maximo con la autoridad de Joseph hebreo en-  
 tendió por Tubalitas a los Españoles; y así los Tubalitas llamados en la  
 Sag. Escritura son los Iberos occidentales, ó Españoles.  
 opone Samuel Bochart diciendo: que los Antiguos Tubalitas eran  
 los Iberos de Asia. dice él; la sagrada Escritura une ordina-  
 riamente estos dos nombres Tubal, y Mosoch. de que infiere, que es-  
 tos eran dos pueblos contiguos vecinos, y de un origen común; y  
 entendiendo por Mosoch a los Mosos, cree que Tubal es lo mismo  
 que los pueblos de Iberia del Asia confinantes (4) Digo que se-  
 ra errado hablando de ellos en el generu, y Paralipomenon; no solo los nom-  
 bra a ellos juntamente, sino todos los otros de la misma familia, como  
 era natural (5) síra Bochart, que estos siete hijos de Japhet, como  
 Escritura les nombra juntos fueron Padres de siete pueblos confi-  
 nantes. No divide el mismo a estos hermanos en diferentes regio-  
 nes, enviando uno a poblar la Asia, y dos la Europa. No toma  
 por Padres de los Europeos el quarto y septimo nominados, como se ve,  
 es verdad que Ezequiel nombra tambien quatro a Tubal, y Mosoch im-  
 mediatos. una vez entre los pueblos que concurrieron a enriquecer  
 la Ciudad de Tiro (6) otra vez con las naciones poderosas, y llenas de  
 gloria, que serian en el infierno compañeras de Haran (7) la tercera y  
 quarta entre los pueblos, a quienes por un juicio espantoso de Dios, reduci-  
 rá Antichristo (8) que necesidad hay de entender en estos lugares de Eze-  
 quiel a Tubal, y Mosoch, como los pueblos confinantes, con mazon,  
 se pueden entender dos pueblos muy distantes, esto es la España  
 situada al occidente en Tubal; y en Mosoch el pais Asiatico de  
 los Mosos situado en la Mingrelia, como quiere Bochart, ó qual-  
 quiera otra Region oriental. Por ventura no concurrieron dos  
 pueblos uno del oriente, otro del occidente a formar y enriquecer  
 la Ciudad de Tiro. Los orientales, y occidentales no tendrían tan  
 bien la suerte funesta, como a los demas pueblos, de ser seducidos  
 por el Antichristo. Porque pues no entenderemos en Ezequiel, quan-

(1) 1. Eron. super Ezeq. c. 25. pag. 222. (2) idem. in gen. cap. 10. fol. 93. (3) Bochart in phalez. lib. 3. cap. 12. col. 179. (4) gen. c. 10. paralip. lib. 1. cap. 2. (5) Bochart. lib. 1. ut. cap. 1. pag. 497. (6) Ezeq. cap. 17. (7) Ezequiel. ut. cap. 32. (8) idem. cap. 33.

do habla del Anticristo, por Mosoch, y Tubal, Las dos Iberias oriental, y occidental: Yo juzgo que Ezequiel batió la lamentable desgracia del genero humano, quando llenaba tierra de impiedad, y abominacion, los mas de los hombres de todas naciones, siguiendo las banderas de Anticristo, haran guerra a los santos: y baxo los dos Iberias en general, quiso comprehender todo el oriente, y occidente, para significar que la reduccion sera universal desde el nacimiento hasta su ocaso. En confirmacion, dice Ezechiel: y nombra a Eoz habitante de Magog, principe de los señores de Mosoch, y de Tubal, llamado con otros interpretes, dice que Ezechiel por Eoz habitante de Magog entendió en general a los Titanes, que a los de imitar la piedad, y Religion de los principes christianos, con su ambicion, y poder, serán injustos usurpadores de la tierra. El profeta les llama principes de Mosoch, y Tubal, como si dixera, reyes supremos de los principes del occidente, y oriente, para denotar, que no resistiendo a su fuerza, se apoderaran de todo el mundo. Esta interpretacion parece la mas conforme al Apocalipsis, en que dice san Juan, que en los ultimos tiempos saldra satanas libre de sus prisiones, y reduyra a los pueblos, que estan sobre los quatro angulos de la tierra Eoz, y Magog, y los unira en batalla, formando un exercito numeroso como la arena del mar, el qual cubrira toda la estension de la tierra, y sitiara las fortalezas de los santos, y la ciudad amada. San Juan, por Eoz, y Magog en este lugar, dice Kochart, en Ezequiel que se entienden los pueblos de la Syria, y de las Iberias orientales: Mas quien se persuadira eso, que san Juan llame a los solos scythas, pueblos sobre los quatro angulos de la tierra, y numerosos como las arenas del mar, quien creera que ellos solos confederados de Anti-Christo, han de hazer guerra a los santos, y a la Iglesia, y que sobre los demas, les nombre principes: Como verisimiles que san Juan por Eoz, y Magog entendiase en general todos los pueblos pecadores del universo. Y todos aquellos principes impios de la tierra, a quienes se aplica muy bien lo que dice el contexto. Los dos Iberos, que nombra la Escritura, Joseph Hebreo, y Jeronimo, son los Iberos Espanoles, o occidentales, antes llamados Tubalitas. y España etubalia, por su origen de Tubal, de su familia, cuya etimologia es del antiguo Vasuense sein-Tubal-ia, que es lo mismo que pais de los hijos Tubal: Visto que en la antigua, y verdadera serie de los Reyes de España no habido jamas Rey llamado Ibero, que le pudiese dar su nombre de Iberia, ni el suyo al rio Hebro, hemos de decir, que por lo que mira a la etimologia de estos nombres antiguos Espanoles, habiendose introducido sucesivamente en España las lenguas Vascon-

entes en la entrada de los Vascones: Los Fenicios en la de los Fenicios; los Griegos en la de los Griegos; los Cartagineses en la de los Cartagineses; y los Romanos en la de los Romanos; se ha de investigar la época de estas entradas de los pueblos al origen que corresponde segun su antigüedad; de suerte que los mas antiguos derivaran del Vascon por mas antiguo; del Idioma Fenicio, los contemporaneos de los Fenicios; del Griego, los Griegos, Punico, y Romano como posteriores por su sucesion, segun la diferencia de edades, y naturalidad. Se debe observar tambien qual de estos pueblos, y naciones, rios, o por domicilio, o vecindad tubo mayor proporcion para dar al País, Region, Provincia, y Rio el nombre cuya etimología se indaga.

Por cuya razon, me parece bien fundado, y lo mas verosímil, que el origen de este nombre Iberia de España y Ibero, o Ebro del caudaloso Rio Ebro, nombre mas principal con que se llama a España la Iglesia con el himno: *ja cobun celebret fortis Iberia deduce*, como dice el Padre Joseph Moret de la lengua Vascona, y tomó el nombre de Iberia España, y el Ebro el riuo de los Vascones, anteriores a los Fenicios. Pues Joseph Moret deduce el nombre Iberia, e Ibero del Vasconense *Ibr-bero*, o *Ibero*, que significa agua caliente; no con Bochart y otros que le siguen, la dare el origen Fenicio, y hare venir del siríaco *Ebrin*, o *Ibrin*, que significa fines, terminos, o extremidades.

El nombre España, muy antiguo, mas no tanto como el nombre Iberia, juzgare que mas bien se deduce del Fenicio, posterior a Vascon *sphan*, y *sphania*, como dice Bochart, que no de Panhim de los Griegos, como penso Aldrete, y otros Escritores. El nombre Hesperia desusado hasta el tiempo de los Griegos, y Romanos, tiene el origen Griego, y con probabilidad se puede decir que tiene el origen del Planeta Hesperio, o Esperio, qual se manifestaba a los Griegos por la parte de España. Este es el modo de indagar con fundamento la etimología de los nombres antiguos de España.

Los probablemente fueron las primeras, o primitivas lenguas de España y sus primitivos habitantes; de ellas se formó la Iberia, y el Ibero, que aun se conserva en el Vasconense. En el catalogo que nos dexó Moises de los hijos de las naciones, hallamos 14 descendientes de Japhet, 30 de Cam, y 26 de Sem. gen. 10. 131 que hazen 70 cabezas de familia, sin contar el tronco Noe. y sus tres hijos, ramos de donde se difundió toda la descendencia: La version Griega a diferencia de la Vulgata, y del original hebreo, nombra 72. dice el texto sagrado que de estos 70, o 72 conductores divididos entre si, tuvieron origen las diferentes

naciones, generaciones, y gentes segun la diversidad de lenguas y familias. De esto se deduce, que cada familia tenia un lenguaje particular diferente de las otras. y por coniguiente fueron setenta, o setenta y dos, los lenguages de los primeros fundadores de la tierra. Esta opinion la aprueba tambien Bochart en el libro primero de su Phalegiz y es digno de notar su in consequencia. En su lib. de Phaleg, dice que sem, y todos los hijos de familias sus descendientes, no fueron complices en la torcion de la Torre de Babel. y asi no fueron comprehendidos en el castigo de la confusion de las lenguas, y a diferencia de los otros conservaron su primer idioma hebreo. 13)

Supuesto como he dicho, que dos familias, una de Tarris, y de Tubalota, poblaron la España, necesariamente dos habian de ser los idiomas de los mas antiguos Españoles el Tarriano, y el Tubalota. La lengua de los Tarrianos fue probablemente la Ibera; y la de los Tubalotas la celtica. Esta celtica se hablo en los principios hacia los orillos occidentales de España, donde habitaban los primeros celtas; y la Ibera de los Tarrianos en toda lo demás del País. La llegada de los Fenicios a España meridional corrompio en aquellas partes la lengua Ibera, y se perdio acaso del todo, y con la estension de los celtas por los riberos septentrionales, y por lo interior de España hasta los Pirineos, se confundio con la celtica dominante. de cuya mezcla se derivó probablemente el idioma celtiberico, que usaron los Romanos quando entraron a España, que por eso llamaron hispanico. Lenguage que subsiste en el Vascones que no es Fenicio, Punico, Griego, Romano, Elico, Árabe, provenzal, ni castellano, unicos idiomas que han penetrado en los Reynos de España. Tales la antigüedad, y el nombre Iberia de España es vascones, o celtibero, dado de los vascones. y se conservan toda via en España muchos monumentos de esta antigua idioma de que hablo. Morel, y Larramendi versados en el idioma celtibero, o Vascones han hallado en la lengua castellana mas de mil novecientos y cinquenta vocablos del origen Vascones, y a mas de esto traen muchos nombres vascones de provincias, ciudades, y rios, cuyas etimologias son tal vez naturales, y bien fundadas, que no dexan motivo de dudar prudentemente. 14) Por exemplo: Murce, ciudad situada a la falda del nevado, y frissimo montayo, tuvo el nombre de Murce que en Vascones significa llegar. La ciudad, que Plinio llama Liberris. nela Eliberri, y Strabon Libirri, se denomina de irriberrri, ciudad nueva. Ituriazon, en Vascones es lo mismo que rica de fuentes, propiedad de la ciudad Ituriazon, oy Tarazona en Aragon. Entre todos los nombres antiguos de España, es digno de singular mension el nombre antiguo Ibero, venido del vascon, que ha dado nombre a España. Ir. o ir es lo mismo que agua, y bero caliente. Este es el origen del nombre ir-bero pronunciado de los Vascones Ibero por razon del gusto de su agua, que en semejante

(1) Gen. 10. 12) Samuel Bochart. lib. 1. c. 15 col. 13) idem lib. 1. cit. cap. 10 col. 58. 14) Morel investig. hist. lib. 1. cap. 4 pag. 97. Larramendi diccion. Philolog. Tom. 1. en el prologo.



Y no tiene lugar lo que dice <sup>1</sup>In Diego Gutierrez en la Historia del origen del Condado de Castilla, pag. 107. que el primer poblador de Cantabria fue Ibero, hijo mayor, y sucesor de Tubal, segundo Rey de España, a quien llamo Iberia primitivo nombre, y Ibero, o Ebro al Rio. y no teniendo España nombre general, por el proprio nombre del Rey se llamo Iberia toda la tierra que se descubrió, y poble, hasta el siglo quinto en que se impuso el nombre general España. Y así estuvo cinco siglos primeros con el nombre dominante Iberia, y al quinto siglo al ver el Rey Hispan poblada su monarquía la impuso su nombre Hispania, o España. <sup>2</sup>sera fición lo que añade en la misma pag. que el Ibero fue el fundador de Cantabria, y la llamo Iberia; ya porque el Rio Ebro, o Ibero nace en el centro del territorio de Cantabria, y es natural imponer el nombre al nacimiento de las cosas, y forzadamente se hallaba el Rey Ibero plantando en la tierra de Cantabria, y el nombre del Rio Ebro se iba extendiendo por ambas riberas, que se iban poblando; y fue el nombre Iberia dominante en toda la nación, y llamada Cantabria Iberia, y tambien la ciudad que se edificó en la ribera cerca de Tortosa, que existia aun en tiempo de los Romanos. y los habitantes de las poblaciones de las riberas del Ebro, desde el origen al fin de su curso al mar, pasado Tortosa, se llamaban Iberos por el origen, y relacion al Rey Ibero, Rio Ebro, y poblacion. y los monarcas hasta el quinto siglo en que Hispan Rey la llamo Hispania, se decian Reyes de Iberia.

Es verosimil, prosigue Gutierrez, que quando se impuso el nombre España, se impuso el nombre Cantabria, compuesto de dos dictiones, esto es: Canto, o Canta y de Iberia, que sincopado, o reducido de Iberia, se pronuncia Cantabria esto es: Canto-Iberia, o Canta-Iberia, y con otra sincopacion, o reduccion se dice: Cant-Iber. Compruebase esto, dice, en el nacimiento, y fuentes del Ebro esta la Villa llamada Fontibre, nombre sincopado, compuesto de dos dictiones, esto es: Font-Iber. o Fons Iberis. La similitud es terminante, y la sincopacion, aunque desfigura la voz, no quita la esencia, y significacion. Y afirmandose que Cantabria es compuesto de Canto, o Canta, y de Iberia; que Iberia, o Ibría significa tierra de Ibero, o Ebro; y que Iberia fue el primitivo nombre de Cantabria, dice: Somos de parecer en quanto a la dición añadida, Canto, o Canta, que esta





oro  
que  
a=  
tu=  
m=  
el  
e=  
e  
ti=  
en  
m=  
ien  
er  
m  
ode  
n=  
an=  
a  
y  
a,  
que  
y  
a  
con  
un  
de  
con  
fue  
bre  
pa=  
u  
do  
om  
m  
e  
e  
e

esto es una ficción y novela, rechazado, como queda el Rey Ibero. esto es 6x no 104. esto es frente Cantabria. todo



Y no tiene lugar lo que dice Andrés Bero en la historia del origen del conda-  
do de Castilla, que el primer poblador de Cantabria fue Ibero, hijo mayor y suce-  
sor del Salvarca Tubal, y segundo Rey de Tierra Española, que la llamó Iberia, sien-  
do este su primitivo nombre, y que también impuso su nombre al río Ebro, y que  
no teniendo España nombre general, pel proprio nombre del Rey se llamó Iberia  
toda la tierra que se descubrió, y pobló, hasta el quinto siglo de la población, en que se  
impuso el nombre general España a esta Monarquía. Casi 5 siglos primeros domi-  
no el nombre Iberia, y al quinto siglo viendo el Rey Hispan poblada su Monarquía, en  
perpetua memoria la impuso su nombre Hispania, hoy España. Es ficción lo que di-  
ce también en la misma obra que el Rey Ibero fue el fundador de Cantabria, y llamó  
Iberia, y a por que el río Ebro, o Ibero nació en el centro del territorio de Cantabria, y llamó  
rural a poner el nombre al nacimiento de los ríos, y forzosamente se hallaba el Rey Ibero  
plantando en la tierra de Cantabria: y el nombre del río Ebro se iba extendiendo por am-  
bos riberas, que el Ibero, o Ibero, y fue el nombre de Iberia dominante en toda la nación.  
Y Cantabria primero se llamó Iberia: y también la ciudad en la ribera del Ebro cerca  
de Forbata, que permanecía en tiempo de los Romanos, y los habitantes de los poblaciones de la  
ribera del Ebro desde el principio al fin del curso, que se dice y entra en el mar pasado por  
Bota, se llamaban Iberos, por el origen, y relación del Rey, río, y población. Y los monarcas  
hasta el 5.º siglo, en que el Rey Hispan impuso su nombre Hispania se llamaban Reyes de  
Iberia. y quando se impuso el nombre España, dice es verosímil que se impuso  
Cantabria, compuesto de dos dicitones, esto es: Cant, o Canta, y de Iberia, que se impuso  
copado, ó reducido de Iberia, se pronuncia Cantabria. es decir cant-iberia, que sin-  
ta-Iberia: y con otra sincopacion, ó reduccion se dice: cant-iber. conprueba esto  
en el nacimiento, y fuentes del Ebro, esta la villa llamada Fontibre, nombre sincopa-  
do, compuesto de dos dicitones, es de iv: font-iber. o font-iberis, esto es: fuente del Ebro  
la similitud es terminante. y la sincopacion, aunque del figura la voz, no quita la esencia, y  
significacion. y afirmandose en que el nombre Cantabria es compuesto de los dos dicitio-  
nes, cant, o Canta, y de Iberia; y que Iberia, o Iberia significa tierra de Ibero, o Ebro,  
y que el nombre de Iberia fue el primitivo de Cantabria, dice: como se sentir en quanto  
a la diciton añadida de Cant, o Canta, que esta dimano de algun Principe, o Princesa  
de este nombre, que tubo el renorio feudal de esta colonia, o tierra de Iberia al mismo  
tiempo, o siglo quinto. El Rey Ibero segundo Monarca, hijo, y sucesor de Tubal impuso  
fundamos aij el argumento: El Rey Ibero segundo Monarca, hijo, y sucesor de Tubal impuso  
su nombre al río Ebro, llamandole Ibero, y es natural imponer el nombre al nacimiento, o  
principio de los ríos, especialmente en los ríos. por esto se cree que en la tierra del naci-  
miento del río fundó colonia; y es natural la llamo Iberia. y por tierra del Rey Ibero, y del río Ibero  
Es igualmente natural, que en esta colonia Iberia pusiese pfeze a uno de sus más nomados hijos, y doña  
con muchas tierras, y renorio hereditario, feudo, homenaje al Rey. y continuase en los hijos, y suce-  
sores de este primer, y hijo del Rey Ibero. en cuya consecuencia, el renorio hereditario de esta co-  
lonia Iberia, se continuó en los sucesores de su primer, y hijo del Rey Ibero. y se perpetuo hasta  
el fin del primer estado de la Monarquía de España. y aia el siglo de la población, y al tiempo  
del tornado del Rey Hispan que dio el nombre a España, tendría el gobierno de la colonia Ibe-  
ria se principe llamado cant, y se termino entonces imponer su nombre al dicho renorio, y  
patria llamandola cant-Iberia; y para mas breve pronunciacion se copo una letra,  
haciendo de la o, última de su nombre, con la union de la i, primera de su colonia, una  
ai, y resumiendo la letra e, que sigue a la b. conpuso Cantabria. sin mutacion notable.  
Y al el principe, o Princesa propuesto se llamaba cant. o cant. y al var que el Rey Hispan im-  
ponia su nombre a España, se parecion de coroto, y para abreviar se del azpasio sin per-  
juicio del nombre de su patria Iberia, impuso su nombre cant, o Cantabria: canto en  
frente. y con el ayre pagano en consecuencia, resultó, que el Rey Ibero segundo Monarca, hi-  
jo mayor, y sucesor de Tubal fue el primer poblador de la tierra de Cantabria, y que ha ci-  
endo la provincia la llamo Iberia con respeto a su nombre, y al impuso al río Ebro, que  
nació en ella, que fue por muchos años parte de los primeros Reyes llamados de Iberia, cuyo  
nombre fue general hasta el quinto siglo, el que el Rey Hispan impuso su nombre Hispania  
o España a la Monarquía. Fue esta provincia Iberia la que el Rey Ibero a su hijo, por el su hi-  
jo, y sucesores, que feudo a los monarcas. y deuvo hasta el 5.º siglo en Hispan impuso el nombre  
España, y Cant, o Canta, y aia el principe, o Princesa. impuso el suyo en frente Cantabria. todo  
esto es una ficcion, y novela, rechazada, como queda el Rey Ibero. esto es b. m. 1. 1. 1.

*[The page contains several lines of extremely faint, illegible handwriting, likely bleed-through from the reverse side of the document. The text is too light to transcribe accurately.]*

Exmo. Señor

La debida obediencia al gustoso precepto de V. Ex<sup>a</sup> me ha proporcionado la oportunidad de leer (no tanto para empeñarme a la censura, quanto para darme que aprender) la Assercion historica que acaba V. Ex<sup>a</sup> de oír, en que el P. M. J. Bernar- do Salvat del Orden de Trinitarios Calzados, se propone manifestar, si huvo algun Rey en España llamado Ybero que le diése el nombre de Yberia, y el suyo al Ebro; y quando se opine no haver existido tal Rey; de donde tomó España el expresado nombre.

dos cosas descubro desde luego en ella: el artificio, y el argumento. este elegante en el estilo, fiel en los sucesos, ingenioso en los discursos, coherente en los lugares que cita. aquel ameno de erudicion y buen gusto, sobre una juiciosa y fina crítica, ilustrada con autoridades y frequentes comparaciones. es un compendio mui apreciable de los preciosos, e importantes monumentos de la antigüedad Española en la serie de sus Reyes, y se le conoce al Autor que arrimó su pluma al historiador de la España antigua nuestro Socio D<sup>n</sup> Juan Fran- de Masdeu, en diez y nueve siglos enteros que comprende desde el tiempo de la primera pobla- cion de España, hasta al siglo tercero antes de Christo, en el qual los Romanos comen- zaron a pasar los Pirineos.

Desde la introduccion dá el P. Maestro una ca- bal idea de la Mitologia de los Griegos, que desde los siglos mas remotos halló lugar en

T supone

las antiguas historias, y lo ha ocupado sucesivamente, no solo en la edad media y de los siglos barbaros, sino en las modernas tambien hasta nuestros dias. La Tapoyá<sup>da</sup> en Euhemero Escritor Griego, que mas de trescientos años antes de la venida de Jesuchristo, hizo pasar por verdadera la Mitología de su Nación; a cuyo fin con el titulo de historia vagrada escribió las vidas de Urano, de Saturno, de Jupiter, de los Cuxetes, y de muchos otros Dioses y Semidioses de la antigüedad, suponiendoles heroes naturales de la Grecia, dedicados en la veje de los años, en premio de su merito en valor extraordinario, o en otro genero: y concluye opinando que los Griegos eran capaces de inventar y mentir esto y mucho mas, y que su historia es como una novela forjada de la superstición y capricho. Yo pienso del mismo modo subscribiendome a Calimaco, Plutarco, Polibio, Exatostenes, Estrabón, y de los modernos Pedro Vesselinjo, y el Abate Foucher, que hablan de Euhemero como de un Escritor embustero: pero me parece que para atribuir a las preocupaciones de aquella Nación, <sup>esta</sup> narración fabulosa, no debe tomarse así palabra por palabra la historia del Abate Masdeu, ni en mi censura he de dexar ciegamente a su opinion, que ella sola baste para despreciar sin mas examen la de otros, que al paso que no recibieron las extravagancias ~~fabulosas de los Poetas~~ monstruosas de los Poetas, y los errores vulgares del Pueblo preocupado de la Grecia; creen que cada cuento el mas minimo de los antiguos Mitologos, es un tepido

maravilloso de alegorias, y de misterios ingeniosos: y en verdad reconozco que no debemos contentarnos de aquellas razones, y que se hacia la primera opinion mas perceptible, si el autor de nuestra disertacion deteniendose un tanto en la glosa de los Promotores de ~~aque~~ las alegorias, que no han dudado decir que Urano propriamente es el Cielo, Jupiter el ayre, Neptuno el mar, Vulcano el fuego, Vesta la tierra, Phebo el sol, Diana la Luna, Ceres el trigo, Baco el vino, Venus los placeres, Cupido el amor, Belona la guerra, Astraea la Justicia, Minerva la sabiduria, &c, y particularmente en la exposicion de un fragmento de Euhemero en Diodoro Siculo, tom. 2. Lib. 6. pag. 633. que trae el citado señor Masdeu; no nos hubiese privado del gusto de oir las sutilezas de su critica en la combinacion de unas y otras opiniones, para solidar el convencimiento de la suya.

Pasa luego a explicar la historia titanica como un tejido de fabulas inverisimiles aunque ~~no~~ recibidas de celebres Modernos Franceses: la de los antiguos Hercules todos tambien fabulosos e inventados a competencia por las Naciones: niega la venida de Hercules Fenicio Egipcio a España supuesto por los Griegos Genexal de las tropas de Osiris Rey de Egipto; en cuya compania, dicen, paso a la conquista de este Reyno: da asimismo por insubsistente el viage de Hercules Fenicio a esta Peninsula, como tambien que Hercules en-



trase en España, y que de aquí pasase a Italia  
segun la opinion de varios Italianos: describe  
la de algunos modernos de diferentes Naciones  
que han igualmente viciado y corrompido el  
origen de los Pueblos y Ciudades de España, teni-  
endo por guia al famoso Dominicano de Vi-  
texo Juan Nanni, llamado vulgarmente An-  
nio, en las historias del celebre Beroso de  
Caldéa, que publicó el año 1498, hasta enton-  
ces inéditas y desconocidas, sobre las quales  
formó su Obra latina de los tiempos antiguos  
y de los veinte y quatro primeros Reyes de  
España, entre los quales cuenta a Ybéro,  
el qual (dice) dió el nombre al Rio Ebro, a los  
ybéros, y á la Yberia. Yo dire sinceramen-  
te, que a pesar de las muchas razones que  
ha recogido el infatigable Escritor Masdeu,  
(del qual seria temeridad hacerme corrector,  
quando no quedo escusarme de examinalas  
en la Disertacion del P. M. Sabat), no hallo  
motivo de anteponer ~~tan de pronto~~ su opini-  
on a la de otros Sabios de credito, que aseve-  
ran lo contrario, y sus pruebas no quedan  
en la reputacion de débiles. Peseñon Escritor  
famoso, los Benedictinos de la Congregacion de  
S. Mauro Autores de la historia literaria de  
su Nación, hablaron del Reyno titanico, no co-  
mo absolutamente fabuloso, sino como en hi-  
pothesi, apoyados en el cántico de Judith, cap.  
16. v. 8. y en la autoridad de Ysaías, cap. 14.  
desdel verso 7, al 12. Yo bien sé que es mui

de pronto

difícil fijar el tiempo, en que aconteció la historia de Judith, siendo lo mas probable ponerla antes de la cautividad de Babilonia, y del tiempo de Manases Rey de Judá, acia el año 3348: y esto mismo dexa mi juicio en perplexidad, no hallando <sup>ya mi vez</sup> en la presente disertacion argumento convincente para aseverar que fue fabulosa la historia de los titanes, y que su origen se halla en la mala inteligencia, o en el abuso de la historia sagrada, como se lee en el Abate Masdeu, y confesando ingenuamente que por ventura no conozco su eficacia, porque soi muy inferior en las ciencias historicas; pero huviere abrazado con gusto el sistema de este Critico erudito, a no desentendese nuestro Socio del ca- xeo de los lugares que cita Pezron, y de los que se hallan en el Genesis, en los Números, y en el Deuteronomio que sirven de apoyo a Felipe Cluverio, Justo Lipsio, y otros, con que se huviere adelantado un paso mas y buscando la interpretacion mas conforme, su narrativa nos haria ver que no reusa el credito de otros Escritores.

Acerca de la venida de Hercules a España, veo a tantos autores modernos ahun de nuestros dias, celebres algunos y de mérito, que escriben como hechos ciertos dignos de la historia las empresas de Hercules, haciendo particular mencion de sus viages a nuestro Ve-  
-no. Unos dicen que las memorias de Hercules se conservan, no solo en las columnas, en

en este punto  
historico

el estrecho, en el templo de Cadiz, y en otras muchas partes; sino en las medallas antiguas tambien que se encuentran de esta Ciudad, de Carteya, Clunia, y de otras Ciudades Españolas. vease a Enrique Florez: medallas de España, título de la utilidad de las medallas, cap. 3. ~~pag.~~ num<sup>o</sup> 3. pag. 14. Otros con el Doctor Juan Pablo Limperani escritor de la historia de Corcega, y Thomas Dempstero, tienen por verdadero hecho histórico la venida de Hercules a España, añadiendo que desde aquí pasó a Italia, donde reinaron algunos de sus hijos, entre los quales nombran particularmente a Etrusco, que dió su nombre a los Etruscos, que ahora llamamos Toscanos. son excelentes las reflexiones del Señor Masdeu sobre la inverisimilitud de la historia de los Hercules, ni podía el autor de la Disertacion explicar se mejor, que valiendose de sus palabras: pero confieso sinceramente a V. Ex<sup>a</sup>, que no le dexa a cubierto de la critica, ni a mi juicio libre de dudas en este punto, por lo menos hasta que para desvanecer los fundamentos sobre que se apoyan los citados autores, se vea, mediante un exacto cotejo de los Analistas de aquellos tiempos, o por el de las memorias que se conservan de Hercules en España, o por la incertidumbre e incoherencia de las Epocas, por la inverisimilitud de los hechos, por la variedad con que los cuentan los autores, o por la refutación de los que pretenden haver sido quatro los Hercules que pusieron el pie en

España, el Egipcio, el Fenicio, el Cretense, y el Tebano, que se ha procurado adquirir noticias de mayor peso sobre lo mismo que da autoridad a la citada historia del Abate Masdeu, para demostrar la de la opinion en que toma partido nuestro Socio, o enriqueciendola con nuevos ornamentos, o altercandola con los que la combaten, no apartandose del sistema de aquel celebre Historiador unico apoyo de su ingenio fecundo, en el que vamos acordes.

Para mas adelante, y de un golpe desarrolla el Catalogo cronologico de los Monarcas Espanoles que estendio el Viterbiense en su historia que comprende diez siglos, y veinte y quatro Reyes desde Tubal supuesto Fundador de Tarragona hasta Sargoris llamado el melifluo. luego habla del cetro de España, que el P. Maxiana y otros dieron a Gerion el padre, Gerion el tergemino, Hercules Livio, y hasta Abides, confundidos por Annio entre aquellos Principes fabulosos del Beroso, y cuya historia refiere Justinio, y otros con el mismo detalle que la explica el autor de la disertacion, el qual la dexa desvanecida habiendo rechazado los viages de Hercules, y Osiris por fabulosos, como efectivamte lo hace siguiendo al erudito Masdeu; bien que en el todo no se me presenta tan <sup>decisi-</sup> ~~de p-~~ <sup>amente</sup> con este aspecto, quando por lo que mira a Sargoris y Abides, la leo en Maxiana, y mas modernamte en Ferreras con colores de verisimilitud, que no se me permiten ventar

el pie con seguridad para formar una crítica juiciosa cumpliendo en esta parte con el cargo de Censor; a menos de suministrar-me el autor otras luzes con su idea fecunda pesando unas y otras obras, y haciendo un paralelo entre ellas, ora sean verdaderas, ora apócrifas, o destituidas de ~~verdad~~ ~~verdad~~ ~~verdad~~ ~~verdad~~ ~~verdad~~ la autoridad de unos sabios de crédito.

Explica otras muchas fabulas introducidas por los Modernos en nuestras historias, entre las quales no tiene fundamento la de Strabon, que apoyado en la autoridad de Magastenes historiador de la Yndia, piensa que Tarracon o Tearca soberano de Ethiopia que dominaba en los tiempos del santo Rey de Judá Ezequias, mas de setecientos años antes de la Era christiana, marchó de aquel ymperio, y ugetando a su dominio varias provincias que conquistó hasta las columnas de Hercules. Maxiana, y otros Modernos le atribuyen la fundacion de Tarracona. Yo creo con el P. M. Salvá y el Abate Masdeu, que no debe darse fé al arxibo de Tarracon a España sin mas razon, ni prueba, que la historia del citado Escriitor único garante de estas noticias, de cuya veracidad tenia poco concepto el mismo Strabon, y se vé por las opiniones, así del barcelonés Tarafa, como de los Ingleses que tratan de la celdad de tropas con que sojuzgó al Egipto, sin hablar de las que condujo a la expedicion de España.

De la historia de la España fabulosa se introduce

Ty lo trata  
con dignidad.

naturalmente nuestro sabio Academico en la  
de la primitiva. da noticia de los hijos de Noé,  
Sem, Cam, y Japhét, y de la descendencia de estos.  
Jifa el origen de la Nación Española en la de  
Japhét xahiz de todos los Europeos, toma ~~un~~ par-  
tido en la disputa de los críticos sobre deter-  
minarle en la Persona de Gomer, Cetim, tu-  
bál, ~~o~~ tarsis, &c. Como en la censura de la di-  
sertacion que leyó a V. Ex<sup>a</sup> el Socio D<sup>n</sup> Ma-  
xiano Joseph de Mata en este mismo año so-  
bre el proprio asunto, y que tuvo V. Ex<sup>a</sup> la  
bondad de confiar a mi insuficiencia, se ven  
a los autores modernos Ingleses y Franceses  
divididos acerca de este punto historico, y en-  
tre la variedad de opiniones, me pareció mas  
bien fundada la del Abate Marsden (de quien  
en la suya es fiel seguaz el P. M. Salvat), he  
creído por lo mismo no deber reproducir en  
esta las ilustraciones, noticias, y pruebas  
sacadas de la historia, capaces de convencer  
la gloria, a que son acreedores los Españoles  
acerca de su verdadero origen, y que sir-  
viéron de apoyo a mi dictamen entonces  
en parte contrario al de aquel Difunto re-  
comendable; para no abusar de nuevo de  
la paciéncia con que V. Ex<sup>a</sup> me honra. so-  
lo añadiré (si me es permitido) concretando  
algo mas mi juicio a la Etimología del nom-  
bre Yberia con respecto a nuestra España, que  
haviendo hecho mencion en aquella censura  
de Joseph hebreo que dexiva a los Españoles  
de tubal, y de la descendencia de estos dexi-

- vada de Tarsis, segun Julio africano, el  
autor anonimo de la division de las gentes,  
Eusebio de Cesarea, y otros; no cabiendo duda  
en las palabras precisas de este Historiador, que  
son estas: tubal fue Padre de los tubalitas, que  
ahora se llaman Yberos, sin embargo de la  
suscitada sobre los Pueblos que quisieron de-  
notar, sean acaso los de la Georgia en Asia,  
o los Naturales de España dividida en tres Pro-  
vincias, la España magna, la Yberia e Hispano-  
Galica; y de que la Etimologia del nombre Yberia  
ha padecido segun Strabon algunas variaciones  
geograficas en tres epocas principales: en la pri-  
mera que se dió este nombre a todo el espacio  
de País que se estiende de los Pirineos al Rio  
Ebro, y sucesivam<sup>te</sup> al resto de España, excep-  
tuando las ribéras occidentales que tuvieron  
el nombre de celtica: en la segunda Epoca que  
penetrados los Pirineos se difundió por la Fran-  
cia hasta al Rodano, y sucesivam<sup>te</sup> hasta  
los Alpes: en la tercera Epoca a principios de  
la Era christiana, que se bolvió á reducir el  
nombre <sup>de</sup> Yberia, encerrandose dentro la Espa-  
ña, por haver los Romanos establecido los  
Pirineos por limites y division de la Yberia,  
y de las Galias; esto persuadido con el ci-  
tado Sor Masdeu, y el autor de la presente  
assercion academica, de que la misma dife-  
rencia que se nota, especialmente entre  
Yberos y Españoles, es una nueva prueba que  
induce a concebir debajo del nombre Yberia  
una sola parte de España, y esta en el espacio

de tierra que baña el Río Ybero, vulgarmente Ebro, comprendido debajo del nombre España tarraconense, y que todo se concilia con el sistema medio adoptado también por el erudito Dn. Juan Franco de Masdeu, de ser los Españoles originarios de los troncos de aquellos dos Patriarcas, no en sus personas, sino en las de sus Descendientes y Familias, llamados así tubalitas, y después Yberos. pero sea lo que fuere de estas razones; ellas es cierto que no pasan los límites de mera conjetura, sobre la qual (si he de hablar con una crítica ajustada), yo no puedo fundar un juicio positivo, quando carecemos de otros testimonios que le den mayor probabilidad.

Lo mismo digo acerca de las lenguas primitivas de España, que el P. Maestro dá a entender fueron probablemente dos, y que de ellas se formó la Yberia y Celtiberia, que ahun se conserva en el Vascuense. El señor Masdeu con su  <sup>fina</sup>  ~~crítica~~ crítica lo infiere de haver sido dos (como diximos  <sup>antes</sup>  ~~arriba~~) las familias que poblaron la España, una de tubal, de tarsis otra, estableciendo los dos Idiomas con los nombres de tarsiano y tubalita, el primero que fue el Ybero, y el segundo el Celtico, añadiendo que la lengua vascuense es lengua matriz, y probablemente una de las que hablaron los primeros pobladores. Sin embargo el historiador francés Dupleix, pretende ser la lengua vascuense de origen griego, fundado en que los Griegos tuvieron mucha comunicación con la Canta-



- bría, y que la lengua de estas Provincias conser-  
- va muchos vocablos griegos, o muy semejantes  
- a este idioma, como que dice haver observado  
- el origen griego en mas de mil y doscientas pa-  
- labras que en el dia usan los Franceses sus gai-  
- sanos, o Gascones de Francia que hablan la len-  
- gua vascona, especialm<sup>te</sup> en el territorio de  
- Labour, en donde está situada la ciudad de  
- Bayona, vecino de los Pirineos. Otros creyeron  
- la lengua vizcaina de origen Galo-celtico, si-  
- guiendo la opinion del P. Abad Pezón, el qual  
- da el mismo origen a todos los Pueblos y len-  
- guas de Europa, con los Escritores de Puerto  
- real, Port Royal. Finalmente Monsenior Guar-  
- nacci adoptando el sistema de que la España  
- fue poblada por los Etruscos, y llamando latina  
- a la lengua de estos Pueblos, pretende ser esta  
- la primitiva de los Españoles, y trae por prue-  
- ba el testimonio de Antonio Agustín, de Ma-  
- xiana, y de Sigonio.

Entre estas opiniones, y la del Arzobispo de tole-  
- do D<sup>n</sup> Rodrigo Pimenez, de Joseph ~~Scaliger~~  
- Scaligero, Maxineo Siculo, Paolo Mexúla, ~~et~~  
- y los Padres Joseph Moxet y Manuel de Larra-  
- mendi que favorecen la del Abate Masdeu,  
- yo creeria hacer injuria a nuestro Socio, y  
- mortificar su paciencia, si me pusiese de pro-  
- posito en el empeño de analizar los principios  
- de la que adopta en su disertacion, quando en-  
- tiendo que <sup>en todos</sup> ~~en todos~~ toman a pechos con  
- demasiado ardor el patrocinio de una causa,

con preferen-  
cia

que no se puede sostener sino con argumentos  
que tengan visos de probabilidad, y que las ra-  
zones alegadas, y las reflexiones que han hecho  
unos y otros Escritores, prueban que la lengua  
primitiva de España es un objeto problemático.

Y igualmente debemos discurrir acerca las  
etimologías de diferentes lenguas que se han ha-  
blado en las orillas occidentales de España y en  
el resto de este País. no consta expresamente por  
las memorias antiguas qual fuese la dominante  
la Celtica, o la Ybérica, de cuya mezcla cree el  
P. Maestro haverse derivado la Celtiberica,  
que ahun subsiste en el idioma Vasconense,  
~~por esta~~ considerado por esta razon primitivo  
o matriz. Esta es la opinion del crítico Dn  
Juan Franco de Masdeu, que no soy capaz de  
contrastar observando un respetoso silencio:  
pero antes de formar juicio en mi censoria ins-  
peccion, me he detenido con gusto en una obra  
excelente que publicó pocos años há el Señor  
Lercier Academico parisiense apoyado en com-  
putos cronologicos, con titulo: Examen histórico  
de todas las lenguas antiguas y modernas que  
en el día se hablan en Euzoga, y en la Geogra-  
fia del celebre Señor Antonio Federico Buscino;  
y habiendo hecho reflexion sobre los fundamen-  
tos de uno y otro sistema, pienso que sus  
razones no quedan satisfechas en la presente  
disertacion; con que en ella este punto podra  
mantenerse con el viso, lo mas de verisimili-  
tud, lo que no me induce a la convicción por  
ahora: bien que mas sistemáticamente Funda-

da hallo la etimología del nombre Ybero antes ix-bero, con que se hace mención del río Ybero en las síllabas <sup>ix</sup> que es lo mismo que agua, y bero caliente, por razón de haver parecido tal la agua de este río a los primeros habitantes de España que baxaron a las orillas del Ebro, cotejada con los raudales fresquíssimos de las montañas que ellos desampararon, pareciéndome que no merece impugnación, ~~que~~ <sup>y que</sup> sus defensores Moxet y Masdeu, la demuestran de un modo que persuade.

todo lo demás que añade el P. Maestro para demostrar la inverisimilitud de la etimología de Ybero, que el laborioso ~~Maestro~~ <sup>Roche</sup> buscó en el caldeo Ebrén, o Ybrin, que quiere decir Finis o terminos sin otro fundamento que la tradición de los antiguos que creyeron ver España el fin de la tierra denominando así al último promontorio de Galicia Cabo de Finis terre, como también los argumentos sacados ~~de las Fuentes~~ del Libro segundo de las ilustraciones sobre la España primitiva de nuestro socio ~~Don Juan Juan de Masdeu~~, con que ataca al historiador del origen del Condado de Castilla impugnando la existencia de Ybero hijo de Tubal segundo Rey de España, y que este la diere el nombre de Yberia, ~~y finalmente~~ continuado hasta el siglo quinto de su Población en que Asigán dió su nombre a España; y finalmente su modo de opinar acerca del origen del nombre Cantabria impuesto también a España por su Príncipe llamado Canto, con un texido de ~~su~~ noticias curiosas que omito escusando mayor

prolijidad; son pruebas convincentes de  
haber sido fabuloso el expresado Rey Ybero  
segundo en España como solidamente asevera  
el autor de la disertación, añadiendo yo en  
mi Censura que creeria hacer injuria a la  
Nacion Española, cuyas historias llenas de  
gloria, no tienen que envidiar a ninguna de  
las demas Naciones del mundo; si pensara  
lisonjearla con el oropel de una antigüe-  
dad originaria de un principio <sup>ese</sup> fantástico,  
y poco seguro.

y descendiendo a dar mi parecer sobre cosas  
que debiendose subir hasta los tiempos  
mas remotos de la primera poblacion de Es-  
paña en busca de su origen, y pasando por  
el transcurso de tantos siglos, sabe V. Ex<sup>a</sup>  
que han llegado a nosotros con notable confu-  
sion; yo abrazo con mucho gusto la ocasion  
que se me ofrece de hacer las *vezersahung*  
debilmente) del sabio Abate Masdeu unico  
garante de la censura a que me precisa la  
obligacion, conociendo que no puede ruge-  
tarse a la jurisdiccion de mi limitada cri-  
tica, lo que se ha apurado en el crisol del  
util y maduro juicio de tan respetable  
Literato; quedandome solo que decir al  
Autor de la presente disertacion academica  
lo que Salviانو a Eucherio: Legi libros quos  
~~tu~~ transmisisti, doctrina uberes,  
instructione perfectos, menti tue paxes.  
~~tu~~ creas de maximis opis, creas fa na  
an decisio Asi lo <sup>juizo</sup> ~~juizo~~, sugetando en

todo mi dictamen al superior disceñimiento  
de V. Ex<sup>a</sup>. Barcelona 27. de Junio de 1797  
Dn Rafael de Linás y de Magarola

*[Faint, illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]*

